

Origen, mantenimiento y sentido de dos movimientos socioculturales de pedagogía de  
las drogas “Las plantas no son como las pintan” (Cali) y “Colectivo Ambiental  
Tabanoy” (Bogotá)

Monografía

Elaborado por:

Lena Catalina González Peralta

53.007.583

Especialización en educación cultura y política

Director: Mag. Numar Alvarez Cardona

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION - ECEDU

Bogotá, diciembre, 2018

### Resumen Analítico del Escrito RAE

<b>Título</b>	Origen Mantenimiento y sentido de los movimientos socioculturales de las drogas
<b>Modalidad de Trabajo</b>	Monografía
<b>Línea de investigación</b>	Educación y desarrollo humano
<b>Autor</b>	Lena Catalina González Peralta – 53007583
<b>Institución</b>	Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD
<b>Fecha</b>	Noviembre 20 de 2018
<b>Palabras Claves</b>	Movimientos socioculturales, cultura política, educación, política cultural, antiprohibicionismo, drogas.
	Este documento presenta los resultados del trabajo de grado realizado en la modalidad de monografía, bajo la asesoría del doctor Mag. Numar Alvarez Cardona. Inscrito

<p><b>Descripción</b></p>	<p>en la línea de investigación de Educación y Desarrollo Humano de la ECEDU y se realizó en Bogotá D.C.</p> <p>Actualmente el consumo de drogas es una problemática que afecta a toda la población mundial. Las drogas han pasado de ser un asunto de seguridad nacional, a un asunto de salud pública y social. A esto se le suma la constante proliferación y el fácil acceso a diversas y nuevas sustancias psicoactivas. Los diversos estudios e investigaciones demuestran un desconocimiento generalizado por parte de la sociedad sobre los efectos y peligros que conlleva el consumo de dichas sustancias. Colombia por su parte no cuenta con el desarrollo suficiente de programas preventivos que ofrezcan información veraz sobre las causas y efectos de esta realidad, por el contrario, el Gobierno ha centrado sus esfuerzos en centrar el tema en lo punitivo y lo prohibido, dejando de lado lo preventivo y la reducción de daños. Por lo anterior, esta monografía pretende hacer un abordaje a las acciones y propuestas que llevan a cabo dos organizaciones no gubernamentales, o movimientos sociales de base no institucionales dedicadas al mismo tema.</p>
	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p>

<p><b>Fuentes</b></p>	<p>Brian, I. (2001). <i>El juego prohibido, historia social de las drogas</i>. Anagrama.</p> <p>Escohotado, A. (1996) <i>Historia elemental de las drogas</i>. Editorial Anagrama.</p> <p>Freixa, F. (1982). <i>El fenómeno droga</i>. Editorial Salvat.</p> <p>Laraña, E. (1999) <i>La construcción de los Movimientos Sociales</i>. Editorial Alianza.</p> <p>López, A. “<i>Prohibición y tolerancia: Fundamentos sociales y culturales de los cambios en políticas estadounidenses frente a las drogas</i>”. 2003. En <a href="http://www.mamacoca.org">www.mamacoca.org</a>.</p> <p>Ott, J. (1998). <i>Parmacophilia o los paraísos naturales</i>. Editorial Fantástica.</p> <p>Rieichman, J. Buey, F. (1995). “<i>Redes que dan Libertad</i>”. Editorial Paídos.</p> <p>Roszak, T. (1981) “<i>El nacimiento de una contracultura</i>”. Editorial Kairós.</p> <p>Tarrow, S. (1994) “<i>El poder en movimiento</i>”. Editorial Alianza.</p>
-----------------------	--

	<p>Weber, M. (2006) <i>“Ensayos sobre metodología de la investigación sociológica”</i>. Editorial Amorroutou editores.</p> <p>Tibaduiza Rodríguez, O., Rivera Piragauta, J., Gamboa Mora, M. y García Sandoval, Y. (2017). Lineamientos para la presentación de trabajos de grado de los programas de especialización de la ECEDU. Colombia: Recuperado de <a href="http://hdl.handle.net/10596/12693">http://hdl.handle.net/10596/12693</a></p>
<b>Contenido</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Portada</li> <li>• RAE Resumen Analítico del escrito</li> <li>• Introducción</li> <li>• Justificación</li> <li>• Planteamiento del problema</li> <li>• Objetivos</li> <li>• Marco Teórico</li> <li>• Marco Metodológico</li> <li>• Resultados</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conclusiones y recomendaciones</li> <li>• Referencias Bibliográficas</li> </ul>
<b>Metodología</b>	<p>La tesis principal de este trabajo se deriva de los estudios sobre los movimientos sociales los cuales sostienen que hay factores externos que generan movimiento. Una vez generado el movimiento social se mantiene en el tiempo y espacio mediante sus propiedades estructurales que, a la vez, permiten comprender el sentido mentado de lucha cultural que adjudican los miembros de estos colectivos a sus acciones.</p> <p>Para lograr los objetivos planteados y aplicar la tesis planteada es sugerente partir de la descripción de la prohibición de las drogas en Colombia como factor generador de movimientos socioculturales de corte antiprohibicionista. Luego se caracterizan estos movimientos desde sus propiedades estructurales que son las que los mantienen en tiempo y espacio. Por último se analizan los discursos y sus acciones para medir el impacto o las nuevas tesis que puedan arrojar los datos en campo.</p>
<b>Conclusio</b>	<p>El Estado Colombiano no posee capacidad de respuesta institucional sobre el tema de las drogas a nivel</p>

<p><b>nes</b></p>	<p>cultural. Específicamente en lo relacionado con la educación o pedagogía de las drogas.</p> <p>Esta incapacidad institucional y ausencia de pedagogía de las drogas y cultura e información sobre drogas, genera anomias o problemas que van más allá de la producción y el micro tráfico; tienen que ver con consumos problemáticos abusos y adicciones que en buena medida afecta negativamente a nuestras juventudes.</p> <p>Esta ausencia de capacidad de respuesta institucional genera respuestas comunitarias desde la base social, las cuales plantean novedosos desafíos y estrategias para incluso ser tenidas en cuenta como herramientas de inclusión social, prevención desde la evidencia y reducción del daño derivado del desconocimiento de las drogas.</p>
<p><b>Recomendaciones</b></p>	<p>Es recomendable abandonar el objetivo de prohibir radicalmente el consumo de sustancias, pues las drogas han estado y seguramente estarán en relación con la humanidad.</p> <p>Se requiere una voluntad política indeclinable que demuestre autorreflexión en sus propuestas</p> <p>Los métodos de guerra contra las drogas y el rechazo o desconocimiento de propuestas basadas en la ciencia de las</p>

	<p>drogas y Modelos alternativos de intervención generan un catálogo de políticas públicas las cuales han generado no solo efectos negativos también han sido nocivos a nivel ambiental y paradójicos a nivel social.</p> <p>Resolver en parte el problema social de las drogas implica una serie de recetas políticas, y pedagógicas. Esta propuesta puede ser una vía de desarrollo científico, tecnológico, laboral, a la vez que cumple con la responsabilidad social universitaria de educar y prevenir problemas socialmente relevantes desde criterios éticos que reconozcan la autonomía comunitaria y el derecho humano fundamental.</p>
--	---



## Contenido

1	Introducción .....	11
2	Justificación .....	14
3	Planteamiento del Problema .....	15
4	Objetivos .....	16
5	Marco teórico .....	18
6	Aspectos metodológicos .....	21
6.1	Enfoque de investigación .....	21
6.2	Población - Características de los participantes .....	22
6.3	Instrumentos recolección de información .....	23
7	Resultados .....	25
7.1	El origen de la respuesta.....	25
7.2	Historia de las drogas...Historia de la prohibición. ....	26
7.3	Origen histórico del Antiprohibicionismo de las drogas en Colombia. ....	30
7.4	Definición preliminar de los movimientos socioculturales de las drogas.....	35
7.5	Autodefinition de los movimientos socioculturales de las drogas .....	37

7.6	Mantenimiento de la acción colectiva.....	40
7.7	Desafíos colectivos.....	40
7.8	Objetivos Comunes. ....	42
7.9	Mantenimiento de la acción colectiva.....	47
7.9.1	Formas De Acción Colectivas .....	50
8	Conclusiones .....	59
8.1	Cultura política en movimiento.....	59
8.2	Política de la acción cultural .....	64
9	Recomendaciones .....	72
10	Bibliografía central .....	76
11.	Lista de Figuras.....	80

## 1 Introducción

Uno de los objetos privilegiados de investigación para las ciencias sociales ha sido la acción social, entre ellas la acción colectiva o Movimientos Sociales. La manera como se presenta en el espacio social, la racionalidad inherente al sentido que enlazan los individuos a su ejecución, las funciones que cumplen en sociedad, la estructura que la moldea y compone y sus contenidos de lucha entre otros aspectos, han interesado al mundo científico que aborda el tema desde enfoques disciplinarios diversos, con métodos y técnicas adaptados y ajustados, para garantizar un óptimo desarrollo de la relación objeto, sujeto y teoría.

Ante este hecho, se considera una tarea sugerente el concebir a los Movimientos Sociales como una forma de acción colectiva. La cual se manifiesta a lo largo de la historia, y durante milenios cobija un sentimiento de *lucha*, que encarnan las colectividades, organizadas estratégicamente a favor de un fin específico, alcanzar un objetivo común.

El presente trabajo, considera que al interior de la Modernidad se desarrollan conflictos y tensiones sociales entre valores encontrados, los cuales están directamente relacionados con las **drogas**. Derivado del conflicto y diferencias entre las partes, dentro de los movimientos sociales de las drogas se cualifican acciones colectivas en busca de objetivos puntuales. Se organizan y comparten, significados claros y comunes sobre las drogas,

(buscando solidificar su accionar interno y ante los “otros”). Y han apropiado los medios tecnológicos para difundir y generar Movimiento de corte cultural.

Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta que dentro del abanico de los Movimientos Sociales Antiprohibicionistas de las drogas, comúnmente denominado Movimiento Cannábico, **el interés fundamental se centra en las acciones colectivas que han tenido una lucha cultural, comunicativa o si se quiere pedagógica sobre el tema.** Estaríamos investigando una facción de un gran movimiento, la cual mediante la *“pedagogía de las drogas”* pretende generar un cambio más que político desde lo cultural, mediante elementos que solo al final de este escrito podremos analizar, debatir, proyectar o deconstruir.

La respuesta que encarnan los colectivos que se han abordado en este ejercicio, implica el originar y construir nuevos significados y sentidos de acción ante el tabú cultural, el desconocimiento, la desinformación y ponerlas en escena y práctica mediante acciones estratégicas las cuales son centrales al sostener que las acciones colectivas de corte cultural obedecen a una ***Cultura Política y Política Cultural*** como herramientas de lucha e incidencia política.

Al interior de la modernidad se han generado movimientos sociales de corte cultural que en sus aspectos tanto ideológicos como prácticos, han demostrado tener a las *“drogas”* como herramientas vitales y objeto de lucha social. Los tipos de movimiento desarrollados en torno a este tema han emergido principalmente del campo religioso y contracultural. De los primeros se cuenta con buena cantidad de trabajos aplicados y un buen nivel de estructuración teórica y metodológica. El contexto en el cual se han desarrollado la mayoría de trabajos sobre este tipo de movimientos religiosos relacionados con drogas, ha sido el de las iglesias *Ayahuasqueras* brasileras, y las iglesias *Peyoteras* norteamericanas.

En relación con los movimientos sociales de tipo contracultural, se resalta por ahora el estudio que realizan autores como Mario Maffi, Francesc Freixa I Santefiu y Theodore Rozsak; los cuales se insertan en el contexto de las sociedades Occidentales, y realizan un abordaje histórico de lo que puede denominarse como movimiento contracultural. Al interior de este contexto se esgrimen las “drogas” hacia dos posiciones contrastadas. Una como solución de los problemas de una vida infeliz y deshumana, otra como factor problemático, el cual deriva en “descomposición” social, y el estado previene mediante estrategias terapéuticas y guerreristas.

## **2 Justificación**

La presente investigación pretende hacer un abordaje crítico sobre la propuesta, que sobre pedagogía de drogas plantean dos colectividades, su implementación, avance, desafíos y desaciertos. La realidad en Colombia frente al consumo de drogas ilegales es que esta va en aumento, pasando por la marihuana, el LSD y la Cocaína; sin mencionar las sustancias legales como el alcohol, el tabaco y los medicamentos terapéuticos que se ingieren inadecuadamente; lo que muestra un panorama, que más allá de los delitos, se adentra en un problema de salud pública.

A pesar de lo anterior, Colombia está enmarcada normativamente no sólo por la constitución política (Art 16, 49), la ley 30 de 1986, y una cantidad de tratados internacionales desde la ONU (1961, 1972, 1988, 1998, 2008, 2016), que en muchas ocasiones distan de la realidad, lo que hace urgente formular políticas públicas desde un nuevo enfoque con criterios de salud pública, respetuosa con los derechos humanos, que permita prevenir, atender y tratar esta situación.

Se espera que esta investigación sirva como marco de referencia para las futuras acciones que se generen en torno al tema y que subsane un poco el vacío que hay frente al mismo, visibilizando las falencias, pero también las acciones que están llevando a cabo algunos movimientos sociales, sus proyectos, metas y la situación actual que instaura el

debate del consumo de sustancias psicoactivas y la libertad de las personas para relacionarse con ellas.

### 3 Planteamiento del Problema

El carácter de este estudio apunta a la explicación y comprensión de las “*Culturas políticas*” y las “*Políticas culturales*” de los Movimientos Sociales relacionados con drogas en sociedad, que generan una respuesta de tipo cultural con evidentes repercusiones políticas. Si evidenciamos que el tabú, la desinformación y el desconocimiento es parte de la prohibición de las drogas, es justo mantener la tesis en la cual, las respuestas culturales de los movimientos sociales tienen una eficacia simbólica superior que los mecanismos represivos de prohibición. Para algunos autores como Fernández & Riechman (1995), los movimientos sociales en la contemporaneidad, al igual que en la Modernidad, se generan ante la incapacidad del sistema social establecido de generar soluciones efectivas a los problemas. A partir de esta situación, se generan, originan o emergen y articulan los movimientos sociales. Sin embargo, desde este punto de vista, los movimientos sociales presentan una mayor diversidad en cuanto a la racionalidad que adoptan para la determinación de fines y elección de los medios de acción, lo cual ha generado nuevas formas de movilización y comunicación al interior de nuevos contextos “duros” como el cultural y el político. (p.14).

Así, los movimientos sociales que se han privilegiado para el presente estudio, estarían tipológicamente hablando, en algún punto intermedio, orientados al poder político y orientados hacia el campo cultural, de esta manera, los movimientos sociales se desarrollan desde la esfera propiamente sociocultural; determinándose por parte de la teoría social, que los movimientos sociales en la actualidad tienden a ser *antimodernistas*, dado que desconfían del desarrollo lineal y progresivo propuesto por el “programa moderno”, a la vez que

desconfían del “hombre ilustrado” y la racionalidad técnico instrumental, desde la cual la ciencia y la tecnología son factores constitutivos de la “sociedad del riesgo”.

## **4 Objetivos**

### **OBJETIVO GENERAL**

- Explicar y comprender el origen, mantenimiento y sentido de la acción que encarnan dos colectivos investigados.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Describir la tradición histórica de la prohibición de las drogas como factor externo que origina movimiento y la definición preliminar de los Movimientos socioculturales de las drogas.
- Caracterizar estas respuestas colectivas a partir de las “*propiedades estructurales*” que los colectivos abordados dicen poseer y presentan ante los otros
- Analizar el tipo de acción que encarnan las colectividades y comprender el sentido Cultural o Político que adquieren en sus discursos.
- Comprender los Movimientos Socioculturales de las drogas, a partir del sentido que las colectividades enlazadas a la acción social colectiva encarnan; es decir a partir de lo que dicen ser y hacen en sí mismos, del análisis de su discurso y acciones.



Este trabajo en términos teóricos se aproxima a los Movimientos Sociales socioculturales de las Drogas, desde un enfoque que se puede caracterizar como *estructural constructivista*. **Lo cual, significa que los Movimientos Socioculturales de las Drogas se explican a partir de la incidencia que tienen factores externos a ellos, en cuanto su estructuración y generación-motivación. A la vez que se comprenden a partir de los aspectos que subyacen al interior de ellos mismos, se comprende su acción a partir de lo que dicen ser y hacer; considerándolos como objeto de estudio en sí mismos.**

Consecuentemente, se tiene en cuenta la existencia de una dinámica social externa (Prohibicionismo de las drogas), que promueve la acción social colectiva de los Movimientos socioculturales de las Drogas. A la vez que, los Movimientos Socioculturales, se comprenden, como una forma de acción social colectiva al interior de ella misma, a partir de las relaciones que mantiene con su entorno y el sentido que, como “*colectivos individualizados*” (Weber, 2006) enlazan, éstos Movimientos a la acción.

## 5 Marco teórico

Algunos autores consideran que después de la caída del muro de Berlín, se genera una oleada democrática que generaliza y alienta la presencia de movimientos sociales.

Como sugiere Tarrow, estaríamos viviendo desde los noventa, un nuevo “*ciclo de protesta*” alentado por valores sociales “*tradicionales*”, pero basados en redes sociales y símbolos culturales novedosos; propios de la “*era de la información*”

Castelliana y consecuentes al proceso de globalización, al cual se circunscribe las sociedades Capitalistas con sus democracias liberales. En síntesis, este resurgimiento se da por tres factores; uno la oportunidad política que ofrece el sistema social dominante el cual entra en amplia expansión democrática, luego de la caída del muro en el 89. Otro factor es el desarrollo tecnológico, el cual implica la mediatización y la facilitación de manejo de símbolos y significados por parte de los movimientos sociales. Y un tercer factor de resurgimiento se basa en que ahora como en el pasado la colectividad anónima o de a pie, plantea una acción colectiva en torno a aspiraciones comunes y la cual se debe coordinar, llenar de significado y mantener en el tiempo espacio, presionando a los “*otros*”.

Los movimientos sociales son un tema y un hecho que se encuentra en resurgimiento. Esto dada la sumatoria de fuerzas, entre ciudadanos corrientes, en contra de las élites, las autoridades de las élites, el Estado y antagonistas sociales directos. Los movimientos sociales como aquí se entienden, se originan a partir de una situación de insatisfacción (individual o colectiva), de la cual se genera una acción colectiva contenciosa de carácter coordinada y mantenida, y que da pie a una constante

interacción con los diferentes bandos o los otros en contraste, en pro de obtener un objetivo determinado.

Los primeros esfuerzos por teorizar en torno a los movimientos sociales, se generan por parte de autores clásicos, de corte estructural como Marx, Engels, Lenin y Gramsci. El primero determina que el problema de la acción colectiva está enraizada en la estructura social de clase, desde esta perspectiva las personas se suman a la acción colectiva cuando la clase social a la que pertenece está en contradicción plenamente desarrollada, con sus antagonistas.

Así el movimiento social obrero, respondería al *“enfrentamiento de clases antagónicas”*. Una de las cuales (obrero) motiva su accionar colectivo, en respuesta a la situación de insatisfacción y la búsqueda de un mejor futuro. Esta propuesta devela desde un principio, varias de las tesis rector que alimentan la teoría de los movimientos sociales; considerando que: la lucha de clases y su papel en la historia, la relación entre fenómenos de la vida socio-económica y la actividad política, el papel de la respuesta y la lucha entre la sociedad civil y el Estado; son aspectos que se liquidan desde la teoría crítica y aún preocupan a los estudiosos y activistas del movimiento social.

Al interior de este trabajo, los Movimientos sociales en cuestión, (los Movimientos socioculturales de las drogas), son concebidos como una forma de acción colectiva, la cual se origina a partir de la insatisfacción que genera las políticas (locales y globales) sobre drogas. Este tipo de Movimiento Social se caracteriza por tener como objetivo común el generar nuevos significados de las drogas en sociedad. Acorde a esta definición, los Movimientos Socioculturales de las drogas, se conciben como una forma de acción colectiva que responde a factores externos de la prohibición; la cual, a la vez, genera significados de acción comprensible en sí misma que los mantiene en el tiempo y espacio.

Este planteamiento es consecuente con enfoques alternativos, que han centrado su atención en la correlación de poder y el encuentro de actores sociales con problemas y

tensiones que emergen desde diversos campos sociales; ante lo cual, se propone una “*hermenéutica de la interacción*, que de cuantas de las apropiaciones y significaciones de las *políticas culturales* y de las *culturas políticas* asumidas por una colectividad. (Restrepo & Uribe, 1997, p.395).

El enfoque teórico central de este trabajo deriva de la obra de Sidney Tarrow, “El poder en movimiento”, la cual como bien dice el mismo autor se puede leer como derivada de una actualización marxista, en la cual, es constante la insatisfacción y opresión que genera el establecimiento sobre la multitud de ciudadanos y esto a la vez genera movimiento. Una vez generado este movimiento se mantiene en el tiempo y espacio mediante sus “propiedades estructurales” que a nivel interno o externo responden de manera clásica y también novedosa a los requerimientos de la resistencia social.

Más que hablar o debatir sobre la teoría de los nuevos movimientos sociales, se plantea analizar en teoría como un factor social de corte político, totalmente externo a una dinámica ciudadana, genera movimiento y este movimiento, más que económico, político o social es novedosamente cultural.

## 6 Aspectos metodológicos

Esta parte responde a la necesidad de identificar lo que se va a investigar. Al mismo tiempo responde a la necesidad de generar método e instrumentos adecuados para la investigación de los Movimientos socioculturales de las drogas.

En un principio el hablar de un concepto de Movimiento Social, implica el resaltar el carácter polisémico que dicho concepto adquiere. Al interior de la tradición de las ciencias sociales, los Movimientos Sociales, son definidos por consenso como una forma de acción social de carácter colectivo. Sin embargo el amplio espectro indagado desde la ciencia social obliga a tener en cuenta, que si bien, los Movimiento Sociales son concebidos en general como forma de acción colectiva, es de resaltar, que se han generado enfoques conceptuales que implica mirarlos, no solo como una forma de acción colectiva, sino también, como agentes colectivos de movilización, como desafíos colectivos, como entidades originadas por factores externos, como síntomas de tensiones sociales, o como agentes normativos emergentes, entre otras tantas concepciones. (Laraña, 2000, p.1).

### 6.1 Enfoque de investigación

Este trabajo es acorde al enfoque de Oportunidades Políticas desde el cual se considera que, los Movimientos Sociales, constituyen una unidad en la cual, metodológicamente hablando, sus elementos están vinculados por lógicas externas explicables, *a la vez que*, se constituyen como una entidad, cuyos elementos están vinculados por una variedad de significados que dan un sentido comprensible a la acción.

El diseño básico para el abordaje de los Movimientos Socioculturales de las drogas, como una forma de acción colectiva que se ***mantiene*** en el tiempo espacio; exige tener en

cuenta sus aspectos tanto estructurales como comprensibles. Así de manera incluyente y/o “convergente”, se está aplicando uno de los supuestos estructurales clásicos, fundamentado, en que *Los Movimientos Sociales pueden verse como estructuras emergentes y fluidas, que no solo son equivalentes a la suma de sus elementos, sino que a la vez tienen características propias*. (Laraña, 2000, p.1). La principal característica de las acciones colectivas estudiadas es ser una estrategia cultural que responde a los aspectos similarmente culturales que la prohibición tiene a su haber para cumplir su objetivo.

El tipo de monografía más que analítica es investigativa, en la cual se pretende abordar un fenómeno novedoso como son los movimientos antiprohibicionistas o cannábicos, y arroja nuevos elementos sobre la actualidad de las luchas políticas en la medida que es claro que la situación de insatisfacción económica ha pasado a un segundo plano antes las crisis políticas y las nuevas respuestas culturales. Cuando una política antidrogas genera leyes opresoras, las colectividades generan respuestas novedosamente culturales.

## **6.2 Población - Características de los participantes**

Se cuenta con una **muestra** de estudio, la cual procede de una plataforma amplia de colectividades, pero se caracterizan por generar una lucha cultural. Estos colectivos se ubican en Colombia y se cuenta con la participación de “Las Plantas no son como las pintan” de Cali y “UPN Pedagogía de las Drogas de Bogotá – Colectivo Ambiental Tabanoy”. Estos colectivos, o mejor aún, acciones colectivas, son centrales en el análisis de su mantenimiento en la medida que en campo se cuestionará por el factor externo que los origina y la forma como una vez originados, mantienen su acción en el tiempo y espacio.

### 6.3 Instrumentos recolección de información

Los soportes técnicos de investigación abordan principalmente el estudio de la acción colectiva de los colectivos estudiados, por medio de documentos propios de los mismos colectivos estudiados, información en portales virtuales, participación en eventos relacionados con el tema –algunos organizados por los colectivos en mención- y entrevistas a líderes o promotores de las acciones.

Es vital tener en cuenta que se ha realizado un seguimiento en escenarios de debate social y político como las audiencias sobre drogas que se han suscitado en el Senado de la República, tales como *Marihuana Más Allá de lo medicinal y Marihuana Recreativa, perspectivas y visiones de consumidores* en el año 2016. Que se participó activamente en el tercer foro de “*Las plantas no son como las pintan*” realizado en noviembre del 2017 en la ciudad de Cali y se cuenta con información de primera mano por parte de los miembros activistas de estos colectivos. Sumado a lo anterior se debe resaltar el buen trabajo en medios virtuales que ambos colectivos tienen y la evidencia que han generado en sus blogs (wordpress y blogspot) y canales de YOUTUBE, donde se encuentra gran parte de la información a tratar, en especial sobre los 4 “Foros de pedagogía de las drogas” que se han realizado desde el año 2014 hasta la actualidad.

Figura. 1. Afiche Audiencia Pública Marihuana Recreativa



Diseño: BULKAR. Mayo 2017. Bogotá Colombia



## **7 Resultados**

Hasta este momento del desarrollo del escrito hemos generado una presentación e introducción epistemológica de los que es la teoría, métodos, conceptos, población objeto de investigación y las técnicas apropiadas en campo para acercamientos y análisis. A continuación, vamos a describir de manera densa si se quiere, el factor externo que en entrevistas y lecturas es constantemente declarado por el colectivo Tabanoy y Las plantas no son como las pintan, a saber, el Prohibicionismo.

### **7.1 El origen de la respuesta**

Hablar del origen de los Movimientos Sociales que se abordan en el presente estudio exige preliminarmente definirlos y describir el factor constante que los motiva a existir. Implica el tener en cuenta que se habla del origen propiamente político de estos Movimientos. La mayoría de Movimientos Sociales que se han tenido en cuenta expresan en sus discursos que el origen de sus acciones colectivas es la prohibición de las drogas, especialmente las leyes antidrogas y los mecanismos y estrategias que aplica la guerra contra las drogas. Este elemento nos exige el tener en cuenta el prohibicionismo de las drogas como un factor externo, el cual genera movimiento social.

La prohibición de las drogas como factor externo generador de movimiento nos exige tener en cuenta la tradición histórica de la prohibición de las drogas, y algunas de las propiedades estructurales del prohibicionismo que velan por su mantenimiento y desarrollo. Esto teniendo en cuenta de antemano que prohibición y el prohibicionismo de las drogas, como forma de acción colectiva dominante se consolida como un aspecto estable de la estructura política inherente a los estados nación, y encarna entre otros elementos la propensión y capacidad que el estado tiene de reprimir para mantener el orden.

## 7.2 Historia de las drogas...Historia de la prohibición.

La historia de la prohibición que aún aplica, tiene un punto de partida en el momento que el cristianismo clásico se impone al interior del Imperio Romano. Las convicciones de neutralidad de las drogas, ebriedad sobria, automedicación, regulaciones entre la moral y el derecho, sugeridas desde Filón de Alejandría, pasando por Eurípides e Hipócrates, colapsan rotundamente. (Ott, 1998, p.15).

Al “*Chaman carismático*” se le sobrepone una cantidad de castas ritualistas que exhiben el tono profesional del *lego corriente*, administrador de la salvación, ya no a partir del manejo e inducción al *trance extático o la orgía primitiva*, sino del manejo de *símbolos* (en vez de *realidades*) mediante los cuales se obtiene efectos reales a través de un actuar significativo.

Hacia el siglo X cuando Imperio e Iglesia se solidifican, emplear drogas inclusive con fines terapéuticos, significa herejía. Hacia el siglo XII se consolida la Inquisición como institución encargada de combatir el paganismo, la herejía y la brujería al interior del Imperio Sacro romano y posteriormente alrededor de todo el planeta, instaurándose un orden prohibicionista que luego al descubrirse América, se reaviva y salda una deuda con el dominio universal.

Durante la modernidad en Occidente, el interés por los diferentes tipos de drogas influye a químicos, farmaceutas, médicos e incluso, literatos, filósofos y artistas, especialmente durante el siglo XVIII y XIX. Esto se aprecia desde Coleridge y De Quincey, pasando por Baudelaire y Rimbaud, incluyendo a William James, Nietzsche y Walter Benjamín; quienes asumen en su momento una perspectiva, desde la cual las drogas dejan de ser vegetales mágicos ligados a ritos Chamánicos y pasan a consolidarse a lo largo del siglo

XIX como Panacea Farmacológica, libre de énfasis míticos y al servicio de la Sociedad Industrial.

Luego de la entrada “libre” de diversos tipos de drogas a Occidente, durante los siglos XVII, XVIII y XIX, se aplica la *paradoja* del prohibicionismo, la cual se manifiesta, teniendo en cuenta la disponibilidad al público de todas las drogas conocidas hasta entonces. En el momento en que hay un acceso “libre” a las drogas, se empiezan a consolidar voces de protesta, convencidos que la libertad de conseguir y consumir drogas generará catástrofes sociales. Desde ese entonces, el consumo de algunas drogas en Occidente se considera un vicio, crimen y enfermedad social contagiosa, que el Estado terapéutico y asistencialista alentado por la anquilosada iglesia, deberá combatir sin cuartel. (Escohotado, 2006, p.20).

En 1785, Benjamín Rush (uno de los fundadores de la nación americana) proclama el primer llamado a la ley seca. En este comunicado se puede leer que “*En lo sucesivo será asunto del médico salvar a la humanidad del vicio, tanto como hasta ahora lo fue del sacerdote. Concibamos a los seres humanos como pacientes en un hospital; cuanto más se resistan a nuestros esfuerzos por servirlos, más necesitarán nuestros servicios*”. Esta sería la primera manifestación de corte Prohibicionista en la Modernidad, la cual, emana en el contexto del segundo gran despertar del protestantismo evangélico norteamericano, e involucra directamente al Estado con las tareas prohibicionistas. (Escohotado, 2006, p. 30).

Posteriormente en 1826, algunos activistas misioneros Temperantes (Vg. Timothy Dwight y Lyman Beecher) fundan en Boston, “La Sociedad Estadounidense para la Promoción de la Temperancia”, la cual en 1836 defendió la abstinencia total. Cuatro años antes en 1832, James Teare preside una reunión a favor de la prohibición de bebidas alcohólicas en Inglaterra bajo el slogan de “*todas las bebidas alcohólicas son un enemigo de*

*Dios y del hombre*". Diez semanas después, en Preston Inglaterra, se firma el primer compromiso en esta nación, contra las bebidas alcohólicas, posteriormente, en 1835 se conforma uno de los primeros Movimientos Sociales Prohibicionistas de las "drogas"; La Sociedad Nacional de Abstemios.

En poco tiempo el Movimiento Prohibicionista de las "drogas", se extiende por Inglaterra, Irlanda y Estados Unidos; donde en 1850 se firma la *Ley de Maine*; altamente prohibicionista y cuya primera promulgación se basaba en que toda bebida alcohólica como tal era una droga peligrosa que debería tomarse, si es el caso, bajo prescripción médica únicamente. Siguiendo estas directrices prohibicionistas y apoyando la cruzada estatal, en 1869, se consolida por delegados de 19 estados, el Prohibition Party de Estados Unidos, partido que, aunque minoritario, tenía el apoyo de terratenientes locales, el control sobre varios senados estatales y aliados estratégicos, principalmente asociaciones femeninas volcadas a promover la templanza y el decoro cristiano.

El primer documento oficial de este Movimiento Prohibicionista fue "Un manifiesto al pueblo norteamericano" el cual vale la pena tener en cuenta en la medida que expresa lo que en su momento dicen ser los Movimiento Sociales Prohibicionistas; así "*La suerte del esclavo literal a quien otros han esclavizado es una suerte dura, sin embargo es un paraíso comparada con la suerte de quien se ha esclavizado a sí mismo, en particular aquel que es esclavo del alcohol...La única salvación del alcoholismo es la abstinencia total de bebidas embriagantes....La existencia de las tabernas es el peligro más grave para la persona y la propiedad, porque es la fábrica principal de incendiarios, locos y asesinos. Muchos de sus clientes salen directo a quemar y a matar*". (López, 2003, p.1).

Cuatro años después en 1873 Anthony Comstock, funda “La Sociedad para la Supresión del Vicio”, y se consagra como el padre ideológico del modelo prohibicionista contemporáneo. Posteriormente y aglutinando lo esencial de todas estas actitudes Prohibicionistas de las “drogas”, se funda en Estados Unidos en 1895 la Anti-Saloon Leage, (Liga Anti-bares), organización que pronto alcanzaría millones de miembros y tendría un objetivo claro “*Una América limpia de ebriedad, juego y fornicación*”. Este hecho concluye la segunda oleada Temperante prohibicionista, la cual se conjuga con la primera oleada (a finales del siglo XVIII y principios del XIX), y con la tercera oleada, iniciada en los años sesenta y aún vigente.

El prohibicionismo en la contemporaneidad se refuerza e intensifica gracias a la creación en 1930 de la Oficina federal de Narcóticos y Drogas Peligrosas (Posteriormente en 1973 esta oficina se convertiría en la DEA), dependiente del Departamento del Tesoro; instancia que paradójicamente define las políticas antidrogas norteamericanas. Esta oficina dirigida desde 1930 hasta 1962 por uno de los zares antidrogas más destacados de la historia norteamericana, Harry Anslinger; aplica estrategias desarrolladas en un principio por Edgar Hoover, (en ese entonces director del FBI), las cuales consolidan el paradigma punitivo y legal vigente que da cuerpo a las políticas Antidrogas.

El cambio de actitud y la consecuente imposición social de un valor prohibicionista hacia el siglo XVII y XIX, obedecería a dos factores básicos a saber. Uno, la vigorosa reacción puritana y ascética en los Estados Unidos. Las distintas drogas se ligan desde entonces a grupos definidos por clase, raza o confesión religiosa. Los grupos minoritarios son discriminados y criminalizados; los chinos por el uso de Opio, los mejicanos por usar Marihuana “*mota*”, los afrodescendientes por consumir cocaína y los judíos e irlandeses por su consumo de alcohol. Estas minorías se consolidan como grupos paganos que representan

al “infiel” y pertenecen a una colectividad caracterizada por su inferioridad moral y económica.

Otro factor responde a la realización de la profecía Weberiana, es decir, la liquidación del estado mínimo y la creciente burocracia, de la cual deriva que éste se inmiscuya en esferas que no son de su competencia. En este sentido el prohibicionismo no cae (entre otros aspectos), por la gran cantidad de personas que obtiene beneficios de la *anomia* que envuelve a la situación de las drogas en sociedad, por falta de decisión política que permita el cambio ante el tema y por la deficiente formación (cultural) que se maneja, sobre drogas a nivel social.

### **7.3 Origen histórico del Antiprohibicionismo de las drogas en Colombia.**

Desde la voz propia de uno de los miembros de “Las plantas no son como las pintan” y algunos encuentros con otros miembros del activismo colombiano podemos bosquejar el registro histórico de Movimiento Social Antiprohibicionista en Colombia. Es así como en la Sede A de la Universidad Distrital de Bogotá inician una serie de reuniones informales en las cuales se debatía sobre el tema de las drogas y la convivencia en espacios públicos compartidos. Hacia el año 2002 este colectivo (Sí a la Dosis Personal), realiza una serie de “Cannabitones”, las cuales consistían en pruebas de habilidad física y mental en medio o antes del consumo de marihuana. Hacia el año 2006 éste colectivo siembra plantas de marihuana a la entrada de la universidad y luego ven como la sorda administración quema el cultivo de la discordia, y es así como se origina **Sí a la Dosis Personal**, uno de los colectivos más fuertes en acción, proceso y discurso en la actualidad.

Hacia el año 2005 se origina el **Movimiento Antiprohibicionista y Reivindicativo de las Drogas (MARD)**, en Manizales. Este mismo año en Cali se consolida el colectivo

editorial **Trinchera Ganja**, quienes producen de manera auto gestionada un fanzine sobre las plantas prohibidas y sustancias derivadas. Durante el año 2006 este colectivo abre una serie de cinco foros municipales sobre drogas, los cuales sirvieron de preparativo para que en el año 2007 se realizará en el Centro Cultural de Cali el primer foro “**Las Plantas no son como las pintan**” (4 y 5 de mayo del 2007).

Hacia el año 2010 se realiza el “Segundo foro de Las plantas no son como las pintan”, el cual resulta relevante dado el inicio del encuentro nacional de activistas que, desde ese momento hasta el primer encuentro nacional de activistas del 2014, ha buscado articular y abrir una mesa interna amplia a nivel nacional. Si bien el camino es culebrero la plataforma de encuentro **Carnaval Cannábico Colombiano** generada hacia el año 2011 se consolida como el mayor y mejor esfuerzo para darle articulación real al MS a nivel nacional.

Hacia el año 2009 Olmes Ortiz (Activista pionero por la libertad de la marihuana) es conocido por David Arango y conforman la **Comunidad Cannábica Colombiana (CCC)**, la cual ha organizado una de las marchas más tradicionales y multitudinarias del continente, acorde a la celebración global de la Marcha Mundial de la Marihuana, celebrada el primer sábado de mayo desde la década de los 90’s en más de 300 ciudades alrededor del mundo.

En el año 2009 en Bogotá se realiza una marcha impulsada por “**Dosis de Personalidad**”, una red virtual alentada por el periodista de “El Espectador” y actual corresponsal en Washington de Caracol noticias, Daniel Pacheco. Esta marcha que convocó en su momento a 2.500 personas, pasa algo desapercibida, sin embargo, es un vestigio de activismo “organizado” en la capital, así sus organizadores promovieran el porte de la dosis personal de drogas.

Para el año 2010 está activo “**Voces Interactivas Reclamando Soberanía (VIRS)**” de la Universidad del Cauca, en Medellín se consolida “**Kolinos en Pie de Lucha (KPL)**”. A la par en Cali surge el “**Proyecto Legalización Colombia**”, como una plataforma de información y de reflexión sobre el tema. En Armenia se gesta la “**Asociación de Colinos Universidad del Quindío (ACUQ)**”. En medio del calor regional del antiprohibicionismo, en Bogotá nace el joven y jurídico colectivo “**Estudio Miguel Ángel Vargas (EMAV)**”, ya inactivo, quienes sientan su voz de protesta contra la tortura médica y el encierro patológico de consumidores.

Hacia el año 2012 se realiza el primer piloto del “**Carnaval Cannábico Colombiano**” como plataforma de encuentro a partir del escalonamiento de las celebraciones por la Marihuana y las plantas prohibidas en Colombia. El año 2013 vive de nuevo un Carnaval Cannábico Colombiano. En esta oportunidad y mediado por el buen uso de las redes sociales, se conjugan 9 ciudades para celebrar eventos durante todo el mes de mayo y se articulan de buena manera más de 20 colectivos.

Al interior de esta breve historia se debe nombrar un hito histórico ocurrido a finales del 2013 cuando la ONU y el Centro de Pensamiento de la Universidad Nacional de Colombia invitan a la plataforma de encuentro Carnaval Cannábico Colombiano, al foro de la sociedad civil para presentar propuestas sobre el tema de las drogas a la mesa de diálogos de la Habana (Cuba). De manera inmediata se facilitó por parte de la institucionalidad la movilización de 23 activistas de diferentes ciudades del país a Bogotá. En el centro de convenciones G12 se presentó, de manera organizada y en casi 17 mesas, una propuesta de 24 puntos sobre drogas que construimos los colectivos a cuatro manos.



Durante los años 2014 y 2015 se celebra el “Día mundial por la liberación de la Marihuana” de manera general y de corte nacional. En Colombia surgen docenas de iniciativas por lo cual es difícil en este momento precisar cantidades y ubicaciones de estas colectividades antiprohibicionistas. Preliminarmente podemos citar que las formas de acción van más allá del famoso “Carnaval cannábico colombiano” celebrado este año en el Parque Nacional y Parque de la Independencia de Bogotá, y en más de 17 ciudades en todo el país. La organización siempre ha sido horizontal, sin pleitesía, sin líderes o protagonistas (aspecto que se puede perder en la medida que el egotismo de algunos sobrepasa el interés común).

En el año 2016 y 2017 se generan los “Encuentros Nacionales de Activistas Cannábicos (ENAC)” y la primera asamblea nacional de activistas. Estas reuniones no tienen buen fin y hay una gran dispersión que evidencia la crisis actual del Movimiento Nacional Cannábico. Sin embargo, las dos experiencias colectivas que se han tenido en cuenta siguen vigentes y es menester rescatar lo poco o mucho que han aportado a una lucha que, si bien para muchos es inoficiosa o está totalmente perdida, para otros es esencial a la hora de solucionar uno de los problemas sociales más acentuados en la actualidad colombiana, a saber, el fenómeno drogas y sus repercusiones en diversos ámbitos y contextos.

Figura 2. Afiche del foro “Marihuana más allá de lo medicinal”



Diseño: BULKAR. 2016. Toribio, Cauca.

#### 7.4 Definición preliminar de los movimientos socioculturales de las drogas

Como Movimiento Social de las Drogas, se puede tener en cuenta un gran número de organizaciones, corporaciones, movimientos efímeros, asociaciones, ligas, coaliciones, redes informales, colectivas, entre otros, los cuales se manifiestan en el escenario social y adoptan estrategias y significados de acción, enfocados a un objetivo común y general (Las Drogas). El cual, por ahora lo podemos definir como el de *oponerse a las políticas tradicionales sobre drogas e intentar generar políticas sobre drogas más justas y eficaces*.

Para el caso de la presente tesis se ha planteado abordar colectivos desde fuentes reales y no virtuales, colectivos que tengan más de 3 años de trayectoria reconocida y que sus propuestas y formas de acción estén mediado a lo político y cultural. Los colectivos que se abordaran son **LAS PLANTAS NO SON COMO LAS PINTAN Y UPN PEDAGOGIA DE LAS DROGAS-COLECTIVO AMBIENTAL TABANOY-**

El primero de los colectivos, según Lukas Pasos Abadía, nace derivado de unos foros municipales que el colectivo editorial Trinchera Ganja había realizado en Cali durante el año 2006. Hacia el 4 y 5 de mayo del 2007, se realiza el primer foro Las Plantas No son como las pintan. En la actualidad, más que un colectivo, es una forma de acción que si bien ha sido discontinua pretende mantenerse en el tiempo espacio. El colectivo ambiental Tabanoy nace en el contexto universitario de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2013. Tiene una visión ambiental marcada y considera que la revisión crítica del discurso que sostiene las políticas de drogas amerita una atención pedagógica y no policial.

Estos Movimientos Sociales (desde ahora MS) como forma de acción colectiva que busca objetivos puntuales, surgen en la contemporaneidad a partir de un factor externo específico como lo es la **Prohibición** selectiva de la producción, transporte, consumo y uso de

drogas. Los MS ante esta situación de privación y anormalidad social, derivada de la aplicación de políticas prohibitivas se presentan en sociedad como portadores de repuestas movilizadoras y generadores de cambio social.

Para tal fin los colectivos que se han abordado, persiguen el objetivo de provocar, anular o impedir un cambio social fundamental en materia de cultura sobre drogas. En busca de este objetivo, los MS obran de manera continua, mostrando un alto nivel de integración simbólica, una organización flexible con bajos niveles de roles y altos niveles de mediatización, que en síntesis compone como diría Sidney Tarrow, una “*estructura de acción colectiva modular*”, la cual pretende responder a las exigencias internas de la colectividad, a la vez que responde a las exigencias inmediatas, que el contexto social les demanda aquí y ahora. (Tarrow, 1997, p.20).

La respuesta que emana de los diferentes MS, mediante la movilización, se consolida en “*acciones colectivas de carácter contencioso*”, las cuales se ejecutan de manera organizada, con objetivos, símbolos y significados de acción claros y compartidos, lo cual ayuda a definir la situación problema de una manera más nítida al interior del movimiento y ante los “otros”. (Tarrow, 1997, p.30).

Así, de manera preliminar podemos concebir a los MS como una forma de acción colectiva de carácter contencioso, la cual tiene su origen estructural en la prohibición de las drogas y la problemática social que acarrea la misma. Situación ante la cual generan “*desafíos colectivos, objetivos comunes y formas de acción*”, planteados ante las élites, autoridades y oponentes, por parte de personas que buscan incidir sobre las políticas de las drogas, generando cambio u oponiéndose a ellos. (Tarrow, 1997, p.45).

Convergentemente, derivado de la respuesta estructural que generan éstas colectividades, la forma de acción colectiva asumida por los MS se puede llegar a comprender, en la medida en que los MS adjudican un sentido (*de “lucha”*, en este caso) a la acción colectiva. Construyéndose de esta manera los MS como un fenómeno generador en sí mismo de nuevos significados de participación en Sociedad. Fungiendo como agencias que encierran nuevos significados de acción colectiva y nuevos sentidos de las drogas en sociedad.

## **7.5 Autodefinition de los movimientos socioculturales de las drogas**

Hasta este punto se ha elaborado un compendio teórico, conceptual y metodológico que a partir de ahora se espera aplicar de manera selectiva y ordenada en el estudio de los casos que se han tenido en cuenta. Para tal fin, en una primera instancia se ha descrito la tradición histórica de la prohibición de las drogas y los Movimientos Sociales Antiprohibicionistas de las drogas. Lo anterior ha facilitado la ubicación del fenómeno al interior del trayecto histórico, ha insinuado los diferentes campos sociales de los cuales emergen los Movimientos Sociales de las drogas y develado un aspecto central de esta tesis y el tener en cuenta el Prohibicionismo, como factor estructural externo que da origen a los modernos Movimientos Socioculturales relacionados con las drogas que se han tenido en cuenta en este estudio.

Los colectivos que se han tenido en cuenta para esta investigación se originan en momentos históricos puntuales, las plantas no son como las pintan, hacia el 4 y 5 de mayo del 2007 y el colectivo ambiental Tabanoy en el año del 2013. Los orígenes estructurales son políticos, en la medida que, por un lado, según las fuentes, las plantas no son como las pintan se originan derivado del endurecimiento de las políticas sobre drogas que Álvaro Uribe Vélez ejecuto hacia el año 2006. Por otro lado, el colectivo ambiental TABANOY se origina a

partir de la ausencia de políticas educativas y culturales eficientes, efectivas y propias que en materia de drogas supere la crisis temática en la cual está subordinada la sociedad.

Las plantas no son como las pintan, en la introducción a las memorias del primer foro, realizado en Cali el 4 y 5 del 2007, se definen como una colectividad que promueve la apertura de espacios para el debate y construcción de una realidad política sobre drogas. Esta construcción se pretende hacer desde las iniciativas comunitarias, las cuales sugieren promover la re-significación de las plantas prohibidas, las sustancias derivadas y los individuos relacionados directamente con ellas. En sus escritos dirían que ***“somos una colectividad para quienes las plantas no son como las pintan es una manera de decir que la realidad no es como la hemos visto, que la vida no es como nos la han enseñado y que el mundo no es como lo queremos”***.

UPN Pedagogía de las Drogas (Colectivo ambiental Tabanoy) se autodefine como una colectividad que pretende vivir sin agredir la naturaleza, para lo cual la pedagogía libertaria de las plantas, entre ellas las prohibidas, es vital en una sociedad en conflicto. La Farmacología Libertaria y la pedagogía como educación de las drogas son herramientas de acción que los definen a sí mismos. Para ellos la pedagogía de las drogas posibilita un ***“espacio de construcción de una educación en drogas y crea la necesidad por entender si las drogas son un problema que se deben abordar desde una visión amplia que nace teniendo un conocimiento general de las sustancias”***.

Ante estas definiciones propias de los colectivos se evidencia que la ausencia de propuestas y alternativas sólidas sobre políticas y culturas relacionadas con drogas es la mayor razón ante la cual los individuos responden. Los MS que se han tenido en cuenta para este estudio y la acción colectiva que encarnan, responden a un factor externo específico; **la**

**prohibición** de las drogas y los problemas sociales y ambientales que ésta genera. Situación a partir de la cual se plantean al interior de éstos colectivos, objetivos, valores e intereses claramente articulados a estrategias. Las cuales, están encaminadas a responder ante la problemática social que genera las políticas actuales en torno a las drogas, mediante nuevas formas culturales de protesta y nuevas maneras de organización.

Partiendo de esta coyuntura estructural, los Movimientos Sociales que se han tenido en cuenta, se consolidan como una forma de acción colectiva en sí misma. Es decir, que los MS (Las plantas no son como las pintan y Tabanoy), aparte de ser originados por factores externos a ellos, resultan en sí, una forma de acción colectiva, la cual alberga un sentido adjudicado por los individuos pertenecientes al movimiento. Derivado de esto, se pueden llegar a concebir como una acción racional, por ende, social, en la medida que se comprende el sentido de la acción que encarnan.

Consecuentemente, la acción colectiva que emana de los Movimientos Sociales investigados, adjudica a sus acciones un sentido mentado *de lucha*, (Weber, 1958), referido a la conducta de “otros” (los prohibicionistas). A partir de ésta conducta opuesta o referencial, los Movimientos Sociales orientan el desarrollo de sus acciones, a las cuales enlazan un sentido *comprensible*, desde lo que dicen ser en sí mismos. Acción que se torna comprensible en la medida que se captura, interpretativamente, la conexión de sentido que enlazan a su acción social.

Acorde a lo anterior el desarrollar este trabajo implica una definición estructural constructivista del concepto de Movimientos Sociales. Esto implica el concebir los Movimientos Sociales, como una forma de acción colectiva en busca de objetivos puntuales (**políticas sobre drogas, justas y eficaces**). Los cuales se originan a partir de factores

externos a una colectividad (**el prohibicionismo de las drogas**), y se presenta como respuesta novedosa ante una situación de privación o supuesta anormalidad social contradictoria.

## **7.6 Mantenimiento de la acción colectiva**

Los MS como una forma de acción colectiva, se origina y motiva a partir de la incidencia que tiene la prohibición de las drogas sobre algunas colectividades; especialmente por el cambio constante de las leyes antidrogas, y el constante hostigamiento que genera la guerra contra estas sustancias. Partiendo de esta contradicción que genera tensión, diferentes colectivos se organizan en torno a un objetivo común, el cual se pretende alcanzar mediante la coordinación estratégica y mantenimiento en el tiempo y espacio de la acción ante los “otros” y al interior de los movimientos.

Para tal fin los MS se presentan como *desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad, a través de una interacción mantenida con las élites, autoridades y oponentes* (Tarrow, 1994). Esto, en el caso de los MS implica la puesta en escena de *desafíos colectivos, de objetivos comunes, y el mantenimiento de la acción colectiva*; las propiedades básicas de los movimientos sociales; encargadas de **mantener** el movimiento social en el tiempo y espacio. (Tarrow, 1997, p.50).

## **7.7 Desafíos colectivos.**

Los desafíos colectivos son planteados por parte de los MS ante las elites, autoridades y el resto de la sociedad. Se caracterizan por sembrar incertidumbre, representar y reforzar el objetivo colectivo de los MS. A la vez que, busca atraer nuevas adhesiones, distraer al “otro” (enemigo prohibicionista), consolidándose como un elemento que genera un punto focal para los seguidores de los MS y de paso atrae la atención de los oponentes y terceros.



Por lo general, estos desafíos colectivos se traducen en consignas, formas de vestir, o en tipos de música. (Tarrow, 1997, p.50).

Al interior de esta experiencia investigativa llama la atención la presencia de algunos *desafíos colectivos*, que se expresan mediante consignas como *“Un mundo sin drogas imposible”*, *“Contra la Philips Morris, fumémonos un Porris”*, *“No al TLC, si al THC”*, *“si al bareto no Alvarito”*. Desafíos colectivos que, irrumpen en el cotidiano del espacio público mediante formas discretas de expresión y representan a ciertos grupos que en cierta medida carecen de representación.

Para los casos abordados podríamos decir que el mayor desafío del colectivo ambiental Tabanoy es el de ***“Hacia una Farmacología Libertaria”***, es decir la libertad como un valor incumplido por la cultura actual, la cual está inmersa en un consumismo irresponsable con el medio ambiente y autodestructivo por naturaleza. El desafío libertario desde lo alimentario, lo genérico femenino, tendiendo a una libertad política desde la ruptura de las cadenas económicas de sometimiento mercantil, porque como ellos mismo dicen en sus medios, ***“quienes controlen el alimento, contralarán el pensamiento”***.

Por parte de las plantas no son como las pintan, debemos resaltar en un principio que el nombre en sí es un desafío colectivo como tal. Obedece al título de un poema compuesto por THC (Trauma Hugo Caicedo), artista caleño, el cual compone un poema que se puede leer en los medios digitales de la colectividad y lanza el desafío final al decir ***“aún estamos vivos para decirle al mundo, que las plantas no son como las pintan”***. En un mundo de pandillas estar vivo es un desafío en sí mismo.

Otros desafíos célebres que emergen desde esta colectividad es la frase “Contra la Philips Morris, fumémonos un porris”, el cual fue un graffiti instaurado en la zona de

banderas de la Universidad del Valle (cuna del colectivo). Por último, el más célebre desafío **“SI al Bareto, No No Alvarito”**, desafío insignia que, según lo investigado en el trabajo de campo, nace en la marcha del 1 de mayo del 2007, cuando un jubilado de las empresas públicas de Cali (EMCALI) les propone a los individuos del colectivo comprar un aerosol de pintura y plasmar dicha frase en las paredes de la sucursal del cielo.

Figura 3. Graffiti “Sí al

Bareto No Alvarito”



Autor Desconocido. Cali. 1 de mayo. 2007

## 7.8 Objetivos Comunes.

Como sugiere tener en cuenta Tarrow (1997); el objetivo común, más aún, el compartimiento de éste, es una de las razones por las cuales la gente se adhiere a los MS. El compartir un objetivo común, aglutina a las personas y los impulsa a plantear sus exigencias ante las autoridades, las élites y sus adversarios, infiriendo en este sentido que en la base de las acciones colectivas de los MS se encuentran intereses y valores comunes o solapados entre sí. (p.52).

De los MS que se han tenido en cuenta para este trabajo, se resaltan dos objetivos comunes, uno de carácter político, el cual se basa en generar, impedir o anular cambios en las políticas relacionadas con drogas; tendiendo a exigir a las élites y autoridades, políticas sobre drogas más justas y eficaces. Y otro de carácter cultural, enfocado a proveer información y formación a los individuos en torno a las drogas, para así *empoderar* a la gente y construir políticas de drogas menos dañinas.

Otros objetivos comunes los podemos catalogar como globales y locales. Para los MS los objetivos globales, tienen que ver con el ajuste a marcos más racionales y moderados y la posible reforma de las políticas internacionales sobre drogas emitidas desde la ONU. Los objetivos locales, se establecen dependiendo de las necesidades inmediatas que, a cada MS, le exige el contexto en el cual surgen; específicamente las leyes, tabúes y normas locales de prohibición de las drogas. Para las plantas no son como las pintan y colectivo ambiental Tabanoy los objetivos comunes de responder a las políticas locales y proponer visiones culturales a nivel global, resumen la postura de la colectividad.

Por ejemplo, los MS tenidos en cuenta para este trabajo tienen como objetivo global el incidir sobre las políticas en drogas, dictaminadas desde las instancias locales a nivel del distrito. Es sabido de la incidencia cultural del “Colectivo ambiental Tabanoy” en la localidad de San Cristóbal y en el barrio 20 de Julio en la capital colombiana. Espacios donde han desarrollado de manera reiterada diferentes proyectos de corte cultural.

Sumado a lo anterior Las plantas no son como las pintan han generado 3 foros locales en Cali, 2 en Toribio Cauca y 2 grandes eventos de audiencia en el senado de la república de Colombia. Además, en la plataforma “Carnaval Cannábico Colombiano”, participó

activamente y socializó en septiembre del 2013, 24 propuestas a la mesa de diálogos de La Habana.

La socialización de las propuestas colectivas ante las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Estado Colombiano determinan el actuar sobre las demandas locales a corto plazo; es decir sus objetivos locales se tornan inmediatos. Consecuentemente pensar globalmente, actuar localmente, parece ser el lema que de hecho ratifican estos colectivos en sus objetivos comunes. A continuación 3 de los 24 objetivos socializados que hacen parte de la propuesta ante FARC y Estado la cual en su medida y manera ayudaron a construir los colectivos investigados:

- Derrocar la cultura “farmacopuritana” fundamentada en el tabú y el miedo a lo desconocido la cual ha generado una expresión unidimensional y aseada que impone conductas adecuadas y pautadas al orden y juicio en la población mundial, contradiciendo la diversidad y la diferencia humana y cultural que subyace entre individuos, sociedades y comunidades.

- Reconocer los usos tradicionales que han tenido, pueden tener y tienen algunas de estas sustancias en contextos chamánicos, al interior de la contracultura o subculturas occidentales y al interior de la cultura occidental dominante. (Poner fin a la guerra contra la hoja de coca, el yage del taita o chamanes, la marihuana o los hongos de multitudes de individuos occidentales, la posibilidad de desarrollo industrial, económico, incluso espiritual).

- Generar cuanto antes estrategias pedagógicas integrales sobre el tema de las drogas. Cátedras, seminarios, talleres, simposios, especializaciones, maestrías y doctorados

sobre el tema brillan por su ausencia. Educar, informar, dialogar, aprehender con los jóvenes, maestros, padres de familia, usuarios o no usuarios, trabajadores y agentes preventivos sobre el tema de las drogas, es más que una necesidad social, debe ser el compromiso de un Estado en fase de posconflicto.

Aparejado a estos objetivos generales o comunes, los diferentes MS intentan alcanzar objetivos de carácter específicos, encaminados hacia fines tan diversos como; la Reforma de las leyes relacionadas con las drogas, la Normalización del consumo y usos de las drogas, la Reducción del daño ocasionado por la prohibición de las drogas, la Despenalización de las drogas, y el parar la guerra contra las drogas. Cada uno de estos objetivos específicos, no solo da pie para la elaboración de una tipología de los MS. De paso deja ver los modelos y visiones que los diferentes MS desean aportar y consolidar al interior de la sociedad, como meta, a corto y largo plazo, de su accionar colectivo.

Consecuentemente, en campo encontramos MS con varios objetivos que apuntan a un horizonte común, pero implica a la vez una diferenciación de lo que considera MS como fin inmediato. Es innegable que al interior de cada uno de los MS sobresalen varios objetivos, inclusive algunos movimientos muestran diversos objetivos entreverados. Sin embargo, para los colectivos tenidos en cuenta en la investigación, priman unos objetivos más que otros.

Derivado del acercamiento al fenómeno mediante algunas entrevistas y análisis del material bibliográfico que han generado las colectividades podemos atrevernos a postular que los diferentes objetivos del Colectivo Ambiental Tabanoy y Las plantas nos como las pintan los podemos resumir en las siguientes líneas centrales, Normalizar, Reducir el daño derivado de la prohibición, Reformar, Combatir la guerra contra las drogas. Sin embargo, hay objetivos entreverados y un poco más ocultos relacionados con el religar, educar y humanizar

a la gente en torno a las drogas, abolir las sentencias por causa de las drogas y liberar información científica sobre el tema para construir política pública desde la evidencia científica.

El aspecto Normalizador, se evidencia en la medida de reconocer lo normal del uso de drogas, con fines tan diversos como los terapéuticos, lúdicos, inclusive religiosos. La faceta ***Reformista***, se evidencia cuando en los documentos públicos de los colectivos se solicita o aboca por una reforma o cambio en las leyes de drogas. Esta reforma no solo aplica sobre las leyes de corte penal, también aplica sobre las leyes de salud pública con el fin de mejorar la salud, la educación y el bienestar de la gente que usa drogas ilícitas. Incluso el colectivo ambiental Tabanoy va más lejos y plantea una reforma sistemática a la sociedad de consumo y la seguridad alimentaria.

En general los MS investigados abocan por un cambio de paradigma, el cual sugiere pasar de un enfoque legalizador y despenalizador, a un paradigma de reforma sobre las políticas que se construyen en torno a las drogas y un aspecto clave una reforma a la manera como se construyen esas políticas. Es decir, más que abocar por una *solución racional* frente al problema de las drogas (como lo proponen los legalistas y despenalizadores), sugieren una *aproximación racional* al “problema de las drogas” en su base cultural.

Más allá de establecer una tipología sectaria y rígida, y querer encasillar a los colectivos abordados, se puede concluir –por el momento- que los MS, son movimientos sociales que más allá de normalizar, legalizar o despenalizar las drogas, se concentran en anti prohibir y combatir la prohibición de las drogas, en responder por todos los medios y todos los flancos a la ofensiva prohibicionista y reclamar que la prohibición objetivamente es un crimen contra la humanidad.

Por tal motivo hacen un llamado de múltiples formas, a la acción tanto de usuarios, productores y consumidores de drogas ilegales, a que, por medio de la utilización de todos los medios de lucha no violenta, hagan respetar la dignidad humana y los derechos como ciudadanos, ante la sociedad y el estado. Las drogas y las prácticas relacionadas con ellas, son un derecho fundamental de toda la humanidad, y ante estas sustancias y procesos derivados de ellas, ninguna nación ni religión artificial, tiene potestad para prohibirlas y perseguirlas.

## **7.9 Mantenimiento de la acción colectiva**

La base de todo movimiento social y el acto irreducible de éste es la acción colectiva de carácter contencioso (Tarrow, 1997, p.56). Cada episodio de confrontación se convierte en movimiento social, entre otros elementos, gracias al mantenimiento de diferentes **actividades colectivas** frente a los *otros* o *antagonistas*. Como lo afirma Castells, Tarrow y Tourainne, los movimientos sociales que han dejado una profunda impronta en la historia, lo han logrado gracias al mantenimiento de la acción colectiva frente a oponentes mejor equipados. (Verbo y gracia, el movimiento de Madres de la Plaza de Mayo).

El mantenimiento de la acción colectiva se lleva a cabo gracias a las *estructuras de movilización*. Dichas estructuras de movilización, son las encargadas de mantener los vínculos entre la periferia y la base y el desencadenamiento de la acción colectiva. Obviamente quienes deciden participar o no, en una acción colectiva son los individuos, sin embargo, ésta acción, es casi siempre activada y mantenida por los grupos de contacto directo, sus redes sociales y sus instituciones. (Tarrow, 1997, p.58).

Entre las formas que pueden adoptar las estructuras de movilización, están las *organizaciones sólidas o formales* de los diferentes MS, la *organización de la acción colectiva*, y las *estructuras (conectivas) de movilización* (Tarrow, 1994). En el seno de los

movimientos investigados NO se percibe formalidad organizativa. Ejemplo de esto es la ausencia de formación de “*comités ejecutivos*”, “*divisiones o secciones locales*” para ocuparse de sus propios asuntos y elegir sus propios representantes y estatutos, “*Junta de directores*”, “*asociaciones y federaciones*”.

La segunda forma de estructuras de movilización es la *organización de la acción colectiva*, o la organización de la forma en que se lleva a cabo las confrontaciones con los antagonistas. (Tarrow, 1997, p.60).

Este elemento implica que la gente insatisfecha se agrupe temporalmente y construya células, ramas y milicias estables, dependientes o autónomas del liderazgo formal del movimiento, las cuales, apoyadas en redes sociales, en los adelantos tecnológicos y la movilización de recursos, transmiten y generan la acción.

Estos elementos resultan vitales, en la medida en que los MS en cuestión han sacado partido de estos aspectos, centro de fotocopiado, listas de mailing, fax, la red del correo electrónico, páginas en redes sociales, medios audiovisuales, contactos y relaciones con otras fundaciones y organizaciones gubernamentales, así como ONG's, se consolidan como estructuras de movilización que permiten la organización interna de la acción colectiva.

Esta forma de estructura de movilización recibe el apoyo incondicional de los tres elementos mencionados. Así el Internet (principalmente), las redes sociales en las cuales vive y trabaja la gente, y la movilización de recursos generados especialmente por proyectos auto gestionados; se han consolidado como elementos vitales a la hora de organizar y coordinar internamente la acción colectiva que mantienen los MS sin depender en exceso de las estructuras formales de movilización.



La tercera forma de mantenimiento de la acción colectiva son las *estructuras conectivas de movilización*. Estas vinculan a los líderes con la base, el centro con la periferia. Este elemento se reafirma mediante contactos episódicos entre los integrantes del movimiento, giras de conferencias, creación de federaciones o seccionales regionales, inclusive de partidos políticos. Por ejemplo, los MS que se han investigado mantienen los foros como forma emblemática de acción y se han articulado al Encuentro Nacional de Activistas Cannábicos ENAC en diferentes ocasiones. De manera interna las colectividades por lo general mantienen reuniones permanentes en las cuales se define las coordenadas de acción.

Un ejemplo del desarrollo de *estructuras conectivas de movilización* que encarna “Las plantas no son como las pintan” y el “Colectivo Ambiente Tabanoy” son sus blogs o espacios virtuales, mediante los cuales mantienen contacto permanente con los subscriptores, los participantes del movimiento y el público en general. En el sitio Web de estos colectivos en diversas redes sociales, se emite constantemente comunicados a la *base*, en los cuales presenta saludos reconociendo la solidaridad y pidiendo adhesiones a la acción. En estos comunicados también se presenta informe anual del estado del movimiento, informes de los resultados del *lobby* que ejerce ante el gobierno y una guía de actividades como conferencias, encuentros y otros eventos, que permiten la conexión-movilización al interior de los movimientos.

Así los MS relacionados con las drogas y de carácter cultural se desarrollan en la contemporaneidad y dejan ver que poseen estructuras de movilización tan formales como flexibles, las cuales se nutren de la relación que se establece entre los integrantes de los movimientos. La organización de la acción colectiva se ve acrecentada por el carácter tele mediático y flexible que adopta la conexión entre las partes del movimiento; estos aspectos

imprimen un carácter *adaptativo* a los MS, en el sentido de promover el crecimiento y los cambios sociales esperados, a la vez que dificultan la represión efectiva del movimiento.

Consecuentemente el construir y utilizar vínculos flexibles e informales entre las diferentes redes de activistas que comparten lazos de solidaridad y son interdependientes entre sí, es hacia donde se ha perfilado la estructura de movilización, encargada del mantenimiento de la acción colectiva de los MS.

La heterogeneidad, flexibilidad e interdependencia, se consolidan como los mejores acicates para la acción colectiva mantenida al interior de los MS.

### **7.9.1 Formas De Acción Colectivas**

Una cosa es el mantenimiento de la acción colectiva, especialmente a nivel interno, referido en el aparte anterior. Otra cosa son las diversas formas de acción colectiva que se pueden realizar o ejecutan en este caso, por los colectivos investigados. Esta parte es esencial, pues una vez originados los movimientos sociales, su mantenimiento en el tiempo y espacio depende en gran medida de la realización de diversas formas de acción. Como se dijo anteriormente, las formas de acción emblemáticas de estas colectividades se han centrado en los foros locales que organizan, sumado a otros tipos de acción que muestran un carácter disruptivo novedoso y atrayente.

Las *formas de acción colectiva*, de los MS en la actualidad han adoptado un *repertorio modular*, que implica el desarrollo de un repertorio de acciones nuevas, más generales que en antaño y consecuentes con la situación actual. Estas formas de acción cambiantes con la historia y acordes principalmente al desarrollo tecnológico, se muestran como mecanismos efectivos a la hora de facilitar coaliciones entre diferentes MS, mayor

impacto en el público, mejor organización y coordinación de las acciones; en últimas el generar un desafío, incertidumbre y solidaridad en torno a la acción, sin correr riesgo de quedar sublimados y sometidos a la política convencional del estado nación, la sociedad civil, o sofocados por la represión policial. (Tarrow, 1997, p.60).

Las dos grandes formas de acción colectiva que desarrollan los MS estudiados en este trabajo, atienden a tipos definidos. Las formas de acciones convencionales y formas de acción disruptiva. Estas formas de acción difieren en ciertos aspectos, sin embargo, comparten, como sugiere y se evidencia en campo-, un punto común, y es el de ser las *expresiones públicas de la confrontación* que se vive entre bandos al interior del área existente entre la política institucional sobre drogas y el disenso de los individuos en sociedad. (Tarrow, 1997, p.62).

Las formas de acción convencionales que desarrollan los MS en estudio son heredadas en su mayoría del repertorio clásico de acción. Entre estas actividades se cuenta principalmente con las *manifestaciones* masivas. Manifestación que requiere la movilización organizada de un colectivo de personas por el espacio público, con el fin de plantear y alcanzar sus objetivos ante el gobierno y las elites.

En este caso es vital resaltar la participación de “Las plantas no son como las pintan” como animadoras constantes de las marchas por la liberación de la marihuana en Medellín y Bogotá y gestoras de la plataforma de activismo más amplia que hasta el momento se ha generado en Colombia: el “Carnaval Cannábico Colombiano”. Esta marcha que es de celebración mundial, ha tenido celebraciones en Colombia en diversas ciudades del país, contando el presente año (mayo 5 del 2018) con la participación de aproximadamente 30 mil



Otro ejemplo vital de resaltar es la realización de acciones clásicas de acción como son los foros de debate público de aspectos relacionados con drogas. En el caso de “Las plantas no son como las pintan”, se han realizado 3 foros en la ciudad de Cali, en los años 2007, 2010 y 2017, lo cual demuestra cierta discontinuidad entre las acciones. Sin embargo, ha generado acciones como las “sembratonos” (reunirse en lugares para sembrar semillas de marihuana) y ha acompañado actividades de incidencia pública como “Foros en el Cauca” y en el Senado de la república.

Lo interesante de los foros de “Las plantas no son como las pintan” ha sido la intención de combinar visiones occidentales y chamánicas sobre drogas, convocar e invitar a la academia, la barriada y el activista de a pie a construir política y cultura sobre plantas prohibidas y sustancias derivadas. Este colectivo tiene evidencia física y virtual de dicho evento para lo cual sugerimos ver el siguiente video con título III foro “Educación y pedagogía en el consumo de drogas”.

Por el lado del “Colectivo Ambiente Tabanoy”, podemos decir que se han realizado 4 foros desde el año 2013, los cuales se han concentrado en la pedagogía de las drogas como eje central y se realizan cada año en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional. Actualmente muestran un perfil más desarrollado a nivel de operadores y asistencia técnica en materia ambiental con instituciones distritales y ONG’s internacionales. Han generado proyectos sociales de alto impacto y buen manejo presupuestal, cuyo futuro es prometedor.

Una acción o actividad central del colectivo ambiente Tabanoy es el generar un proceso de huerta urbana en la localidad de San Cristóbal. La huerta ubicada en un inquilinato en el cual ninguno de los individuos de Tabanoy habita; es el pretexto, el tropos o lugar en el cual se hace práctico el discurso. Esta geografía (desconocida para muchos), y territorialidad hace más evidente y a su vez eficaz el trabajo, y suma en apropiación colectiva a cada individuo que se acerca a la experiencia, la cual también es replicable y demostrativa en múltiples ambientes.

Estas acciones han sido de buena manera sistematizada por los miembros de los colectivos a tal punto que en YouTube y de manera física se puede reproducir las memorias del debate, aspecto vital para no perder la historicidad de los hechos sociales. Derivado de esta sistematización las memorias físicas de los foros realizados en Cali han tenido un tiraje cercano a los 2.000 ejemplares y cuenta con un escrito del autor Jonathan Ott, “los enteógenos no son como los pintan” que es la definición más actual de enteógenos y fue impartida por el alumno de Albert Hoffman en Cali en el año 2010.

Por otro lado, se cuentan con las formas disruptivas de acción, las cuales se diferencian de la anterior porque no se muestra tan convencional y asumida por el movimiento como las “**fumatones**”, “**sembratones**”. A la vez que no accede a la violencia, pero sí amenaza violencia. Estas formas de acción brindan poder en este caso a los MS, en la medida que atraen al común de la gente y los inmiscuyen en la confrontación, a la vez que al mostrar un rostro pacífico y no violento, ofrecen la menor razón para ser reprimidas.

Las acciones disruptivas de los MS han adoptado tendencias acordes a la *desobediencia civil y resistencia pasiva* y acciones disruptivas de *esclarecimiento público*. El

desarrollo de formas de acción disruptiva de desobediencia civil y resistencia pasiva ha implicado la toma de lugares emblemáticos o centrales, apelaciones y acciones legales (referendos, consejos jurídicos, tratamiento de multas).

Otras acciones de este tipo han sido las “**fumatones**” que consisten en el hilar (*pegar*), consumir cigarrillos de marihuana (**baretos**) en medio del espacio público, o donde comúnmente está prohibido. Esta disrupción es frecuente para el colectivo “Sí a la dosis personal” de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Las “fumatones” han tenido un impacto mediático elevado, incluso uno de sus organizadores ha sido entrevistado por el New York Times.

Figura 5. Afiche “Fumatón – No pagamos lo pegamos”



Diseño: Colectivo Sí a la Dosis Personal. Bogotá Colombia. 2018

Si bien los colectivos investigados no han sido organizadores como tal, aunque hay una relación estrecha entre “Las plantas no son como las pintan” y “Sí a la dosis personal” (quienes impulsan las “fumatonas”), esta forma de acción ha generado disrupción en la capital colombiana. Esta forma de acción reitera que el debate sobre las drogas y en especial del consumo recreativo de estas sustancias aún está pendiente y las instituciones por un lado ofrecen zanahoria en materia de salud y garrote en materia de código de policía.

Otras acciones han sido las “**sembratonas**”, las cuales nacen en Cali y se realizan de forma esporádica y dispersa en diferentes lugares del planeta. Es una acción crítica contra el mercado de la semilla de Cannabis o Marihuana y en su origen según lo indagado en Cali, esta acción nace el 20 de julio del 2009, cuando uno de los integrantes del colectivo sugiere siembran plantas de Marihuana en los espacios públicos para protestar y generar una independencia psicoactiva, libertad para cultivadores, jibaros y consumidores.

Figura 6. Afiche “Sembraton Cannábica”



Diseño: BULKAR. Bogotá. Colombia. 2015



Es vital tener en cuenta que los foros son centrales y eje fundamental para los dos colectivos tratados en este ejercicio. El haber aglutinado una mirada biopsicosocial y multipoblacional hace de las plantas no son como las pintan una apuesta original y vanguardista en la medida que, los foros comunes, en general, son expos de parafernalia del cannabis o reuniones de expertos en círculos de salud y justicia; en cambio, el contenido de los foros de las plantas no son como las pintan avocan por la mirada chamánica, los usos desusos y abusos y ante todo abocan por una reunión de propuestas para la construcción colectiva de realidad social sobre drogas y convivencia en general.

Figura 7. Afiche “Foro Las Plantas No son como las Pintan”



Diseño: Lukas Pasos Abadía. 4to Foro sobre culturas, políticas y acciones relacionadas con plantas prohibidas. Cali. Colombia. 2018

Por su parte el colectivo ambiente Tabanoy es una propuesta sui generis, en la medida que son pocas las colectividades que centran el origen del problema de las drogas en los contextos, especialmente el educativo de las drogas. Una pedagogía de las drogas está por construirse y aplicarse en Colombia y en la mayoría de estados occidentales. Es vital reconocer este empeño colectivo que da un carácter netamente cultural en cuanto al tipo de información, forma de acción, planes y proyectos, pero deriva de un factor netamente político que encubre los intereses económicos que mantienen mafias totalmente desconocidas.

## 8 Conclusiones

Como hemos visto las drogas son un objeto controversial, son la manzana de la discordia, y son un elemento que inspira la respuesta mas no origina la respuesta. Por el contrario, las respuestas colectivas que hemos puesto en escena no se originan derivado el consumo o el estado mental al cual conduce la práctica, sino el estado de cosas en relación con las políticas de drogas que la mayoría de estados a nivel global aplican sobre una cantidad incontable de individuos que abusadores, usuarios, consumidores o no consumidores son resilientes de una política sin fundamento.

A continuación, presentaremos los aspectos analíticos que permiten evidenciar uno de los puntos centrales de esta tesis y es que, si bien el origen de los movimientos que se han tenido en cuenta es de corte político, la respuesta que generan es de carácter cultural. Las nuevas culturas políticas de las acciones de protesta no solo es el ethos actual de la mayoría de acciones disruptivas, sino que a la vez resultan estratégicas a la hora de incidir públicamente.

### 8.1 Cultura política en movimiento

Para entender la novedad de los MS, se sugiere caracterizarlos a partir una serie de factores claves como ideología, valores, estructura organizativa, y formas de acción colectiva Fernández & Riechman, (1995); las cuales, en el caso investigado, reflejan aspectos que se pueden tener en cuenta como novedosos y actuales. (p,22).

No obstante, se puede considerar de antemano que la novedad principal de los colectivos investigados, radica en dos factores fundamentales (Sidney Tarrow; 1994). Por un lado, en la **racionalidad** que en su momento aplican para determinar los fines del movimiento

y la elección de los medios para obtenerlos. Por otro lado, la *situación estructural* del sistema social, que matiza las situaciones contractuales, ante las cuales se responde mediante la acción colectiva.

Sin embargo, retomando los factores claves citados con anterioridad, se puede considerar que en cuanto a los *orígenes* del Colectivo Ambiente Tabanoy y Las Plantas no son como las pintan; éstos se pueden caracterizar como novedosos dependiendo del tipo de estructura de la que se deriva el movimiento, en este caso, desde estructuras propiamente políticas.

Anexo a lo anterior, estos MS son fenómenos históricos, originados durante la modernidad, en la fase o periodo propiamente postindustrial, lo que implica que se han desarrollado al interior de las sociedades avanzadas de occidente y han “nacido” en su mayoría, como lo ratifica su tradición histórica, durante la década pasada, año 2007 y año 2013.

Sumado a estos dos elementos, se puede citar un tercer origen de estos MS; el cual se deriva a partir de la insatisfacción, la angustia y privación que genera la prohibición de las drogas sobre algunas colectividades. El prohibicionismo que aplica sobre algunas drogas que consumen millones de personas alrededor del mundo es el factor principal para que algunas colectividades se enfilen de manera organizada y mediante una acción colectiva con un objetivo claro, ante los otros prohibicionistas oponentes. Es claro que para las plantas no son como las pintan el asedio presidencial de Álvaro Uribe Vélez, y por otro lado la incapacidad de respuesta institucional en materia de pedagogía de las drogas, para Ambiente Tabanoy originan movimiento.

Estos tres aspectos nos enfocan a pensar cierta novedad; en la medida que a diferencia de los MS clásicos o viejos movimientos sociales, estos MS se originan en campos propiamente políticos y trasciendan a los campos culturales, mientras que los viejos movimientos se originan en campos económicos. Otro elemento novedoso es la fase histórica en la cual surgen, con los avances tecnológicos propios a la era de la información, sin la cual no se tendría acceso a estos referentes, dejando abierto el cuestionamiento de la eficacia e impacto real de medios alternativos de comunicación Vs. Los canales tradicionales de comunicación social.

Por otro lado estos MS, al contrario de los movimientos sociales clásicos, que aplican una *ideología* que aboca por la defensa del paradigma dominante de la sociedad industrial occidental; se inclinan por la defensa de un paradigma social que choca con el paradigma prohibicionista dominante de las sociedades occidentales; teniendo como resultado y acorde a la teoría y la autodefinición de algunos MS; que la comparte un “*ideario de nueva izquierda*” que recoge los aspectos más sustantivos del antiautoritarismo y la emancipación que animaron a los movimientos de los años sesenta y responden a un país como Colombia en proceso de implementación de acuerdos del postconflicto.

Ligado a la ideología que en algún momento pueda caracterizar como novedosos a los MS, encontramos los *valores* que alientan y dan sentido a la acción colectiva. Estos valores, contrario a lo que se podría esperar, no son nada nuevos. Resultan ser los valores tradicionales de fraternidad, libertad, autonomía, igualdad, dignidad humana, derechos del ciudadano, etc. que se profesan desde la ilustración. Sin embargo, lo novedoso resulta ser la forma como se insertan estos valores en el contexto actual de la modernidad y al interior de los MS y la lucha por una libertad de la semilla como elemento y recurso de la humanidad, la

libertad individual siempre y cuando no se agreda a terceros por el desarrollo libre de sus prácticas y los múltiples contextos donde las drogas son protagonistas.

Estos elementos dejan ver como los MS en general responden de manera racional ante los devastadores resultados de las políticas prohibicionistas de drogas. Los MS intentan mediante lo que dicen ser y hacer, aplicar una rectificación racional, derivada de la reflexión crítica de la prohibición, y alentada por valores tradicionales, aplicados al contexto inmediato, aquí y ahora.

En este contexto, los valores que alientan la acción de los MS, concuerdan con la noción de progreso hacia un orden social idealizado; es decir alientan la continuación de las conocidas trayectorias de modernización. Sin embargo, su acción colectiva se plasma y construye, a partir de formas menos dependientes de la modernización técnico-burocrática y más de corte comunitario, capaces de distinguir las falencias de la modernidad y de sobrevivir a ellas. Más que buscar que lo deseable llegue por medio de dinámicas preestablecidas, Tabanoy y Las plantas reivindican el mantener los valores presentes, basados ya no en el progreso que puede traer aparejado el prohibicionismo de las drogas, sino en la supervivencia, a partir de lo que hay y se puede proponer en materia de drogas desde la innovación pedagógica y cultural.

Otro factor central que puede caracterizar como novedosos a estos MS es la **estructura organizativa**; la cual, para el caso de los viejos movimientos sociales o movimientos sociales clásicos, como el obrero, se concibe de manera sistemática y se encuentra basada en una estructura corporativista centralista y jerárquica, desde la cual se ha desarrollado la acción y la elaboración política de las democracias occidentales durante la modernidad.

Por lo general Las plantas y Tabanoy (al igual que los nuevos movimientos sociales *contemporáneos y alternativos*) se muestran apáticos a este tipo de organización clásica y generan nuevas maneras, tendientes a la coordinación y la flexibilidad más que a la rigidez; buscando una mayor participación (democrática) en sus partidarios y no comprometer a futuro los objetivos del movimiento.

No obstante, en Tabanoy se dan ciertos grados apreciables de rigidez institucional, fundamentados más en la coordinación que en la dirección del movimiento y el compromiso ante cámara de comercio que implica una razón social en sí mismo. Estos indicios de institucionalización se manifiestan en la necesidad de manejar escalas de *comité ejecutivo* compuesto por varias personas y se dan ciertos tipos de roles no rígidos que supervisan y sustentan a la vez, el trabajo del resto de los componentes del movimiento.

Antes de pasar a un nuevo aspecto novedoso tendríamos que tener en cuenta que si bien hay un nivel de rigidez organizacional se debe reconocer la tendencia a una flexibilidad organizativa, y a una horizontalidad en los órganos de gobierno y administración de las colectividades y las acciones que se llevan a cabo. Dejando de lado las novedades en la estructura organizativa de algunos MS, encontramos que al igual que la mayoría de nuevos movimientos sociales, *contemporáneos y alternativos*, imprimen una nueva naturaleza a las acciones colectivas de protesta.

Para terminar este aparte y derivado del acercamiento a las dos colectividades se puede sintetizar que la novedad más relevante de estas propuestas tiene que ver con el ver a las drogas como un objeto de lucha en sí mismo el cual es factible de abordar desde la ciencia. Una vez dado ese abordaje desde la ciencia se pueden desplegar líneas de acción pedagógicas en materia de drogas.

Es válido entonces la pregunta sería por las acciones que se hacen efectivas principalmente en el momento que se desarrollan acciones de carácter estructural las cuales inciden en aspectos culturales principalmente. Las dos colectividades sus documentos y las entrevistas con algunos miembros permiten para s en las comunidades locales donde el trabajo en redes sociales de corte incluyente surte efectos positivos y reales, esto principalmente porque el individuo se incluye en dinámicas de participación y es reconocido como sujeto activo y se asume como ciudadano participante.

Las acciones que desarrollan las dos colectividades investigadas de corte comunitario, demuestran procesos de acercamiento, enganche, fortalecimiento de confianza y construcción colectiva de conocimientos y acciones. A nivel formativo se ha permitido principalmente generar un status científico sobre al tema de las drogas como objeto de estudio en sí mismo y objeto factible de abordar desde la ciencia, la investigación del antecedente sobre drogas, diagnóstico del concepto y representaciones de las drogas en contexto y la valoración del nivel de conocimiento sobre aspectos generales de la biología del as drogas.

## **8.2 Política de la acción cultural**

En la práctica, aplica que la elaboración de este tipo de trabajo exige al sujeto de conocimiento adquirir una disciplina que implica la aplicación de técnicas formales y adecuadas de conocimiento que velen por el sustento y consecución de aquella idea que algún día se proyectó. Este acto para algunos puede parecer más mágico que científico; no obstante, considero lo segundo. La ciencia y la sociología como disciplina, ofrecen la posibilidad de conocimiento mediado el entendimiento de la situación que involucra a diversos colectivos de gentes pertenecientes a la sociedad moderna.



En este trabajo aplica que los MS, son un fenómeno factible de conocer a nivel histórico y social; a la vez que son consecuentes con la historia moderna; una historia de Prohibicionismo de las drogas. El proceso de modernización y los cambios sociales que le son inherentes, como lo es la prohibición de (algunas) drogas, generan nuevas formas de acción que responde a las nuevas situaciones que cada momento histórico trae aparejado a sí, develándose la inmediatez histórica de los MS.

Teniendo esto en cuenta, es válido resaltar que el gusto por las drogas prohibidas, el cambio que la experiencia de consumo, producción o comercio de este tipo de drogas puede generar a los individuos en sociedad es desconocido. El Estado, como ente poseedor de mecanismos de dominación es consciente de esto. Actúa e interviene, entrando junto a la sociedad y los individuos, en una competencia por el monopolio del negocio y el poder para definir los parámetros y reglas que determinen la forma adecuada de relacionarse o no, con las drogas.

La prohibición de las drogas se consolida como paradigma dominante emanado desde las naciones potencia y aplicado a través de programas políticos de carácter global. El prohibicionismo de las drogas atiende a intereses sociales que los estados dominantes pretenden salvaguardar mediante la consolidación del tabú moral, la norma legal y la guerra contra las drogas; en últimas, el mantenimiento de una forma de acción colectiva que busca un objetivo puntual, *un mundo sin drogas* y unos individuos privados de vivir estas experiencias en sociedad.

Para lograr este objetivo, el prohibicionismo se perfila como el valor salvador de la decadencia y el degenero humano al cual *supuestamente*, conducen las drogas que se persiguen. El prohibicionismo y los prohibicionistas se autoproclaman como cancerberos del

buen orden y avocan por el cuidado integral de la salud física de los individuos y la salud moral de la sociedad. Valores que descansan en un fundamento Ilustrado que raya con el despotismo, en la medida que se ha demostrado que la prohibición de las drogas ha generado más daños de los que supone reparar.

El prohibicionismo de las drogas ha llevado a que la sociedad eluda sus responsabilidades ante el fenómeno drogas en la medida que, desde este parámetro, se considera que la represión genera mejores resultados si es aplicada por las manos de sus administradores (jueces, militares, y médicos). De esta manera, la prohibición erosiona y anula los mecanismos propios que la sociedad tiene por desarrollar para el tratamiento y control de las drogas.

Por otra parte, si tenemos en cuenta propuestas teóricas como la de Sydney Tarrow y Charles Tilly, y luego de acercarse a este hecho, aplica que algunos aspectos de la estructura política de los Estados Nación inciden en la motivación y origen de los MS. Estos aspectos han sido principalmente las diferentes reformas políticas que en materia de droga se han llevado a cabo al interior de las sociedades capitalistas, las formas de represión que conlleva el prohibir las drogas, y en segundo lugar, la apertura al acceso institucional en un contexto globalizado que ha facilitado la acción colectiva de muchos movimientos.

Aparejado a estos elementos altamente políticos, la tecnología ofrece a los MS mayor capacidad de difusión y expansión de la acción a nuevos públicos, permitiendo entre otros aspectos, la formación de coaliciones, el compartimiento de información convergente o paralela entre diferentes partes, y poner en marcha de manera unificada (y en el contexto tanto local como global) el movimiento.

Consecuentemente la tecnología, especialmente el Internet, es un factor (más) generador de la acción colectiva encarnada por algunos MS. La tecnología ha brindado la oportunidad de mayor alcance geográfico y social por parte de los MS. Así el Internet y las redes sociales que habitan en ella, hacen posible ampliar el espectro donde se desarrollan las campañas de acción sostenidas y mantenidas por parte de los MS ante los “otros”.

El origen de la acción colectiva que encarnan los diferentes MS es consecuente con el cambio histórico y social que se deriva de la consolidación de los Estado Nación, y de los cambios tecnológicos. Por tal motivo los MS se derivan de la prohibición estatal de las drogas, que aloja a la vez oportunidades políticas, los adelantos tecnológicos, que potencializa la acción, y la interacción simbólica entre individuos insatisfechos, que genera solidaridad.

Anexo a lo anterior, se debe tener en cuenta que, como acto irreducible al interior de los MS, subyace la acción colectiva contenciosa. Esta acción colectiva, posee diversas propiedades, que velan por el mantenimiento de los MS en el espacio y tiempo, a la vez que los caracterizan como novedosos y actuales, por ende, efectivos a la hora de actuar.

La acción colectiva de los MS plantea desafíos ante los otros mediante acciones que irrumpen en el seno de los prohibicionistas y se traducen principalmente en consignas que representan su objetivo común, *“un mundo sin drogas, imposible”*. Los diversos objetivos de los MS, se concentran en un elemento común a saber, el anti-prohibir la prohibición de las drogas prohibidas. Es decir, el responder y “combatir” mediante diferentes formas de acción la prohibición de ciertas drogas. El plantear este objetivo exige alcanzarlo, a la vez que exige compartirlo entre un colectivo de personas que consideran el anti-prohibir las drogas una razón y sentido de lucha social.

Los MS no solo hacen visibles e identificables sus desafíos y objetivos comunes, sino que se esfuerzan por mantenerlos “en pie” ante sus oponentes y público en general. Por tal motivo es necesario el mantenimiento de la acción colectiva, que implica la movilización de la gente a través de diferentes estructuras de movilización en torno a un objetivo común y compartido.

Este aspecto resalta una parte de la *“nueva cultura de la acción política”*, que acentúa los caracteres estéticos de la protesta encarnada en la acción disruptiva, a la vez que generaliza los métodos tradicionales de lucha obrera no violenta en ámbitos de la vida social distintos a los netamente económicos. Resaltándose que los MS, se caracterizan por un uso pragmático y flexible de formas convencionales y no convencionales de acción colectiva contenciosa, afrontando una lucha política frente al prohibicionismo de las drogas, a la vez que se generan nuevos sentidos y significados de estas sustancias en sociedad, aspectos nunca asumidos por colectivo alguno durante la modernidad.

Acorde al planteamiento de algunos autores y algunos entrevistados de los MS en sus discursos; los MS heredan de lo clásico un patrimonio común; los valores ilustrados. Sin embargo, se desarrollan dos aspectos novedosos. Uno radica en la acentuada protesta contra las consecuencias de la modernización burocrática, el control social y la elevada instrumentalización racional del *“mundo de la vida”* (una crítica a la modernidad). Otra, tiene que ver con la lucha política y cultural por un modo y estilo de vida constructivo, que no atente contra la supervivencia y el mantenimiento de la especie humana, y desarrollado a partir de nuevas formas de acción, nuevos significados y sentidos de las drogas en sociedad,

de el sentido de vida y relaciones entre individuos y la reciprocidad con el medio ambiente y el cuidado a la naturaleza.

Así los MS que se han tenido en cuenta en la presente investigación se caracterizan en la actualidad por ser una reacción racional ante el catastrófico funcionamiento de las sociedades Occidentales frente al tema de las drogas. Apuntando a consolidarse como una rectificación racional de la irracionalidad inherente a la modernización y las políticas desarrolladas en torno a estas sustancias.

Antes de terminar se sugiere tener en cuenta que los resultados y la efectividad de los MS están aún por verse. La confianza depositada por estos movimientos en la tecnología aspira satisfacer en parte sus necesidades internas y potencializar la acción. Además, aún queda una gran duda sobre los diferentes tipos de MS, sus diferencias y relaciones. La tendencia de algunos de estos movimientos se dirige hacia una reforma de las políticas sobre drogas, otra gran cantidad se concentra en la legalización y liberación de las drogas, otra mínima hacia la normalización, a la vez que se consolidan los movimientos propiamente cannábicos, y al interior de ellos, los movimientos por el cannabis como medicamento.

La inquietud que genera todo este fraccionamiento sugiere tener en cuenta a los MS las plantas no son como las pintan y colectivo ambiental Tabanoy, como colectividades de un gran movimiento reformistas, que se limitan a proponer una reforma de políticas sobre drogas que no sea otra cosa que una nueva forma de hacer prohibición. Otro aspecto coyuntural se basa en saber hasta qué punto el legalizar y el liberar las drogas no resulta ser favorable para el sistema capitalista, el cual subordinaría de manera sublime las drogas y las convertiría en un mercado de creencias y una moda, como de hecho lo es la gran industria

del cáñamo en Estados Unidos y algunos países de Europa, lo mismo que sucede con las excursiones de europeos a las selvas suramericanas tras el Ayahuasca, el turismo enteogénico.

Un último cuestionamiento se abre en torno a los movimientos propiamente cannábicos. El ser movimientos que abogan por una entre tantas plantas precursoras de “drogas” prohibidas, resulta ser aparentemente excluyente, pues donde quedan las otras plantas y experiencias derivadas de estas. Además, el avocar por el cannabis como medicamento restringe la lucha por el cannabis como divertimento, develando cierto tipo de discriminación hacia los no enfermos.

Igual, así se reconozcan ciertas diferencias y vicisitudes al interior de los MS, hay que tener en cuenta que el debate social sobre las drogas aún no tiene encuentro, y las políticas dictaminadas desde los centros de poder muestran alto grado de polaridad, unilateralidad y aún siguen considerando a cierto tipo de drogas un flagelo que erradicar, generando con la guerra que se instaura ante estas sustancias, más daños que soluciones.

Por el momento los MS parecen emerger al interior de la sociedad occidental develando un síntoma de crisis en torno a la situación de las drogas, respondiendo de manera contenciosa ante el prohibicionismo de las mismas, y esperando en últimas y por lo general, desarrollar una cultura de las drogas y no caer sofocados por la represión. Se diría entonces que los MS más que ser, están siendo, y forman parte activa de la respuesta que se genera ante la política prohibicionista dominante.

La mayor ganancia de este trabajo radica la reflexión particular desde los MS en cuestión. Esta reflexión particular implica el tener en cuenta que en un contexto social como el colombiano las drogas juegan un papel primordial en la medida que son catalizadoras de realidad social. Las drogas, especialmente su producción y tráfico han estado relacionado con la realidad social colombiana.

Al interior de sociedad Colombiana el tema de las drogas es un tema tabú. Que el fenómeno ha sido abordado desde el ocultamiento, el miedo y la represión, mas no desde la ciencia y los modelos alternativos de intervención. Esto ha derivado en la exclusión del tema de los círculos propiamente científicos, para quedar en medio de la anomia y el estigma liminal que recae sobre consumidores y traficantes.

Tanto Tabanoy como Las plantas no son como las pintan, de manera explícita e implícita en sus documentos y en las entrevistas a líderes proponen que la Ciencia de las Drogas o etnofarmacognosia y la puesta en Marcha de Modelos Alternativos de Intervención en función de la solución al problema de las drogas, es la necesidad que requiere el “*organismo*” social. El consumo problemático de drogas se entra a concebir como hechos sociales anómicos y patológicos en parte porque no se ha incluido el compendio científico que yace sobre las drogas al interior del contexto universitario, al igual que se ha ejecutado por tradición intervenciones fatuas y estériles que se originan desde el derecho represivo y la falta de prevención desde la evidencia.

## 9 Recomendaciones

En un contexto social como el colombiano las drogas juegan un papel primordial en la medida que son catalizadoras de realidad social. Las drogas, especialmente su producción y tráfico han estado relacionado con la realidad social colombiana. En la actualidad las prácticas asociadas a ciertas drogas (prohibidas y permitidas), generan daños a la salud del individuo y la sociedad. El daño generado por las drogas más que derivar de las sustancias en sí mismas, los individuos bajo efectos, lo situamos a nivel de contexto social, al interior del cual el gran desconocimiento sobre estas sustancias y la ineficacia en los modelos de intervención son factores generadores de problemas sociales relacionados con las drogas.

Al interior de la sociedad Colombiana el tema de las drogas es un tabú. El fenómeno ha sido abordado desde el ocultamiento, el miedo y la represión, mas no desde la ciencia y los modelos alternativos de intervención. Esto ha derivado en el ocultamiento del tema y como se plasma anteriormente en la exclusión del tema de los círculos propiamente científicos, para quedar en medio de la anomia y el estigma liminal que recae sobre consumidores y movimientos sociales.

Los colectivos investigados proponen especialemtne que la Ciencia de las Drogas o etnofarmacognosia y la puesta en Marcha de Modelos Alternativos de Intervención en función de la Inclusión Social es la necesidad que requiere el “*organismo*” social. El consumo problemático de drogas se entra a concebir como hechos sociales anómicos y patológicos en parte porque **no** se ha incluido el compendio científico que yace sobre las drogas al interior del contexto universitario, al igual que se ha ejecutado por



tradición intervenciones fatuas y estériles que se originan desde el derecho represivo y la falta de prevención desde la evidencia.

Trauma Hugo Caicedo (THC) en el poema de las plantas no son como las pintan diría que ***“Pensar un problema, es peor que pensar una solución”***. Algún día al interior de la investigación de campo me preguntaba ¿Por qué no hay una pedagogía de las Drogas? A primera vista resulta apologética esta propuesta, pero si miramos con detalle no es tan descabezado. Si el gobierno y las entidades de protección social, salud y educación, se despojaran de algunos prejuicios tradicionales, generarían campañas más eficientes, eficaces y efectivas, dirigidas a educar los individuos, docentes y especialistas que forman e intervienen el tema.

Es recomendable abandonar el objetivo de prohibir radicalmente el consumo de sustancias, pues las drogas han estado y seguramente estarán en relación con la humanidad. Estos planteamientos justifican un cambio de estrategia de manejo de las drogas que transite de lo represivo hacia lo pedagógico. Esto requiere como lo sugieren los colectivos que se han abordado; un cambio de actitud frente a las drogas, los individuos relacionados o no con ellas y los múltiples fenómenos sociales en los cuales estas sustancias son protagonistas. Este cambio de actitud exige una base científica que ayude principalmente a desmitificar y desestigmatizar el fenómeno drogas a nivel social.

Sumado al factor educativo, se requiere una voluntad política indeclinable que demuestre autorreflexión en sus propuestas. Generar estrategias acordes al Post prohibicionismo de las drogas (Tokatlian, 2010), donde el interés económico de la para-política y “narcocracia” abandone su lucrativo negocio, ya sea por sensatez, por peso de las evidencias, o por presión de la sociedad civil. Este planteamiento se aviva desde las propias

declaraciones de jefes de estado y personalidades de la vida pública quienes han reiterado observaciones sobre el fracaso de la prohibición de las drogas (especialmente los métodos de aplicación), la cual ha generado más daños que soluciones.

Los métodos de guerra contra las drogas que implican la erradicación de cultivos ilícitos, desmantelamiento de carteles, criminalización de la cadena productiva de las drogas desde campesino hasta el consumidor, la aplicación de la extradición y el rechazo o desconocimiento de propuestas basadas en la ciencia de las drogas y Modelos alternativos de intervención generan un catálogo de políticas públicas las cuales han generado no solo efectos negativos también han sido nocivos a nivel ambiental y paradójicos a nivel social.

Resolver en parte el problema social de las drogas implica una serie de recetas políticas, y pedagógicas. Incluir el tema de las drogas al interior de los currículos, generar grupos de investigación relacionados con el tema, investigar contenidos, módulos, didácticas sobre drogas que den cuerpo a una pedagogía de las drogas. Esta propuesta puede ser una vía de desarrollo científico, tecnológico, laboral, a la vez que cumple con la responsabilidad social universitaria de educar y prevenir problemas socialmente relevantes desde criterios éticos que reconozcan la autonomía comunitaria y el derecho humano fundamental.

Otra reflexión nos plantea diversos problemas y deja en el aire ciertas inquietudes que conducen a preguntarnos en qué momento se origina la normalidad y la anormalidad del consumo de drogas; ¿A qué se debe esto? ¿Acaso los intereses económicos y políticos son factores *extrasociales* que determinan la anomia o la normalidad de las drogas en sociedad?, ¿Por qué es normal consumir licor, tabaco y café y es anormal consumir marihuana? Otra inquietud ¿Cómo y en qué momento un fenómeno natural, como el consumo de marihuana, se convierte en un hecho social anómico y

patológico? ¿Cuál es la función que cumple y los efectos que genera el estigma negativo que se construye sobre los movimientos sociales investigados por parte de la sociedad colombiana? ¿Cuál es el nivel de respuesta o capacidad de respuesta instalada ante el fenómeno drogas por el estado colombiano?

Es posible que como dicen algunos autores, la revolución sea parte del entramado de dominación y la libertad se administre de tal manera que la legalización de la marihuana o Cannabis termine siendo un programa de esencialismo estratégico como parte de una dominación sublimada. Me explico, si bien el origen de los colectivos investigados es el prohibicionismo, este modelo político está cambiando hacia el legalismo o la legalización regulada (paradójicamente) por el estado.

La pregunta ante lo anterior sería, y ahora que la Cannabis o Marihuana se está legalizando en estados de Estados Unidos, ¿Qué van a prohibir después? Y si los movimientos sociales responden al prohibicionismo, pero resultan ser piezas útiles de una legalización regulada por el estado incipiente a favor del mercado farmacéutico del cannabis, se podría considerar que la lucha política se perdió, pero es posible que no es así; y que la lucha cultural apenas este iniciando su renovación.

## 10 Bibliografía Central

- Brian, I. *El juego prohibido, historia social de las drogas*. Ed. Anagrama. 2001.
- Escohotado, A. (2006). *Historia elemental de las drogas*. Madrid: Anagrama.
- Fernández, F., & Riechman, J. (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Obtenido de [http://theomai.unq.edu.ar/Conflictos\\_sociales/Reichmann-Fernandez\\_IntroNuevos-Mov-Sociales.pdf](http://theomai.unq.edu.ar/Conflictos_sociales/Reichmann-Fernandez_IntroNuevos-Mov-Sociales.pdf)
- Freixa I Santfeliu. *El fenómeno droga*. Ed Salvat. 1982. Laraña, E. (2000). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza .
- López, Á. (2003). *Prohibición y tolerancia: Fundamentos sociales y culturales de los cambios en políticas estadounidenses frente a las drogas*. Obtenido de <http://www.mamacoca.org>
- Ott, J. (1998). *Pharmacophilia o los paraísos naturales*. Madrid: Phantastica.
- Restrepo, E., & Uribe, M. (1997). *Antropología en la modernidad*. Obtenido de <http://bdigital.unal.edu.co/20501/1/16637-52067-1-PB.pdf>
- Rieichman y Fernández, B. *Redes que dan Libertad*. Ed Paídos. (1995).
- Roszak, T. *El nacimiento de una contracultura*. Ed. Kairós. 1981.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Obtenido de <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>
- Tokatlian, J.G, (2010). *Drogas y prohibición: una vieja guerra un nuevo debate. Conclusiones: drogas ilícitas y nuevo paradigma*. Obtenido de [http://www.tematika.com/libros/humanidades--2/sociologia--4/en\\_general--1/drogas\\_y\\_prohibicion\\_\\_una\\_vieja\\_guerra--510779.htm](http://www.tematika.com/libros/humanidades--2/sociologia--4/en_general--1/drogas_y_prohibicion__una_vieja_guerra--510779.htm)
- Weber, M. *Ensayos sobre metodología de la investigación sociológica*. Amorroutou editores. Buenos Aires. 2006.

## 10.2 Bibliografía Secundaria

- Agier, M. "*La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas*". Revista Colombiana de Antropología. Vol. 36. 2000.
- Allegro J.M. "*The sacred Mushrooms and the crush*". Ed Hodder y Stoughton. 1970.
- Archila, M. "*Acción pasión y.. de los movimientos sociales en Colombia*" en "Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia". Mauricio Archila, Mauricio Pardo, coautores y compiladores. 2001. Universidad Nacional.
- Baena, M. "*Epistemología*". Facultad de derecho y ciencias políticas. Centro de investigaciones socio-jurídicas. Universidad Libre. 2002.
- Barabas Alicia, "*Utopías Indias*". Ed. Grijalbo 1994.
- Beck Ulrich, "*Sociedad del riesgo, hacia una nueva Modernidad*". Ed Paídos. 1998.
- Briones Guillermo, "*Formulación de problemas de investigación*". Editora, Maria Margarita Escobar. 1981.
- Castells Manuel, "*La Era de la Información*". Vol I y III. Ed Siglo XXI. 1999.
- Caibu Labate Beatriz, Sandra Lucia Gulart, Wladimyr Sena Araujo. Compiladores. "*A uso ritual da Ayahuasca*". Segundo congreso sobre el uso ritual de la ayahuasca (IICURA). Ed Mercado de libros. Brasil 2002.
- Chávez, M. "*Discursos subalternos de identidad y movimiento indígena colombiana*".
- Dalton, R. Manfred Keuchler, Burklin, "*Los nuevos Movimientos sociales, Un reto al orden político*". Compilación. Ed Alfons Magnanim. 1992.
- Dalton, R y Manfred, K. "*El reto de los Nuevos movimientos Sociales*". En "Los Movimientos Sociales, Un reto al orden político". Ed Alfons Magnanim. 1992.
- De Carvalho José Jorge. "*Violencia y caos en la experiencia religiosa. La dimensión dionisiaca en los cultos afro-brasileños*". En Revista colombiana de Antropología. Vol XXXI de 1994.
- Del Cairo, L. "*La hegemonía de la representación: emergencia del campo étnico y sus efectos en la Amazonia Colombiana*", Artículo preliminarmente aprobado para publicar en la revista de Antropología y Arqueología de la universidad de los Andes. 2004.
- Escobar, A. y Álvarez, S. "*Cultura política y política cultural. Una nueva mirada a los movimientos sociales latinoamericanos*" ed. Taurus 2001.

- Fericgla José Maria, *“Al tras luz de la Ayahuasca, Antropología cognitiva oniromancia y conciencias alternativas”*. Ed Liebre de Marzo. 1997.
- Fericgla José Maria, *“Chamanismos a revisión, de las vías del éxtasis al Internet”*. Documento de trabajo Línea Cultura y droga, inédito. 1999.
- Furst Peter T. *“Alucinógenos y cultura”*. Ed Fondo para la cultura económica. 1980.
- Groismann Alberto, *“Messias Milenio e Salvacao: Motivacio e Engajamento na doutrina do Santo Daime”* en “Religiosidad y resistencia Indígena”. Ed. Abda Yala. 1994.
- Hernández Samperi Roberto y Otros, *“Metodología de la Investigación”*. Ed. Mc Graw Hill. 1991.
- Idoyaga Molina Anatylde, *“Movimientos sociorreligiosos: Una esperanza milenarista entre los Pilagá”* en “Religiosidades y resistencia Indígena”. Ed. Abda Yala. 1994.
- Kaase Max. *“Movimientos sociales e innovación política”*. En “Los nuevos movimientos sociales, un reto al orden político”. Dalton Rusell, Kuechler Manfred (Compiladores y coautores). Ed Alfons Magnanim. 1992.
- Labin, S. *“Hippies, drogas y sexo”*. Ed. Latinoamericana. 1972.
- Laraña, E. *“La construcción de los Movimientos Sociales”*. Ed Alianza. 1999.
- Lenin, V. *“Qué hacer? Problemas centrales de nuestro movimiento”*. Ed Lenguas Extranjeras. 1974.
- López, A. *“Movimientos políticos, movimientos sociales”*, en “El estudio de los movimientos sociales, teoría y método”. UNAM 1991.
- Malpika, K, *“Las drogas tal cual”*. Tesis Virtu@l.
- Marx, Karl. *“18° Brumario de Luis Bonaparte”*. Editorial ateneo. 1973.
- Offe, C. *“Partidos políticos y Nuevos Movimientos Sociales”*. Ed Sistema. 1985.
- Ospina, G. *“Cultivo de amapola y vida social campesina”*. En revista cultura y droga Nro. 6 y 7.
- Ott, J. *“Pharmacotheon. Las drogas enteogénicas, sus fuentes vegetales y su historia”*. Ed Liebre de Marzo 1996.
- Ott, J. *“The age of Enteogens, and the Diccionario Angeles’s”*. Ed Natural Products. 1995.

- Ott, J. *"Pharmacophilia o los paraísos naturales"*. Ed Fantástica, Barcelona 1998.
- Patrick, A. *"Alucinógenos y Sociedad"*. Ed Pluma. 1973.
- Restrepo, C. *"La Fruta Prohibida"*. Ed. Panamericana. 2001.
- Scoppetta, O. *"Consideraciones metodológicas sobre el consumo de psicoactivos en Colombia"*. En [www.dne.gov](http://www.dne.gov). (Página web, de la dirección nacional de estupefacientes.)
- Tocancipá, J. *"Los estudios de las drogas calificadas como ilícitas en Colombia"*. En Revista "Cultura y Droga". Nro. 6 y 7 del 2001.
- Touraine, A. *"Crítica a la Modernidad"*. Ed. Temas de Hoy. 1993.
- Uribe, M y Restrepo, E. *"A propósito de una antropología de la modernidad"*. En "Antropología de la Modernidad" Instituto colombiano de Antropología. 1997.
- Weber, M. *"Economía y Sociedad"*. Ed. Fondo económico para la cultura. 1983.
- Wright, R. *"Catastrophe and Regeneration"* en "Religiosidades y resistencia indígena". Ed. Abda Yala. 1994.
- Zarate, E. *"Interpretación del movimiento étnico en Michoacán"*, en "El estudio de los movimientos sociales teoría y método". UNAM 1991.

## 11. Lista de Figuras

Figura 1. Afiche Audiencia Pública Marihuana Recreativa.....	
25	
Figura 2. Afiche del foro “Marihuana más allá de lo medicinal” .....	35
Figura 3. Graffiti “Sí al Bareto No Alvarito” .....	43
Figura 4. Afiche “Carnaval Cannábico Colombiano 2013” .....	53
Figura 5. Afiche “Fumatón – No pagamos lo pegamos” .....	56
Figura 6. Afiche “Sembraron Cannábica” .....	57
Figura 7. Afiche “Foro Las Plantas No son como las Pintan” .....	58



